

## El supuesto alargamiento $*\pi \nu \sigma \mu \alpha > \pi \epsilon \sigma \mu \alpha$ en griego antiguo y otras cuestiones relacionadas

Alcorac Alonso Déniz

#### ▶ To cite this version:

Alcorac Alonso Déniz. El supuesto alargamiento  $*\pi \nu \sigma \mu \alpha > \pi \epsilon \sigma \mu \alpha$  en griego antiguo y otras cuestiones relacionadas. Die Sprache, 2012, 49, pp.217-253. halshs-04725086

#### HAL Id: halshs-04725086 https://shs.hal.science/halshs-04725086v1

Submitted on 8 Oct 2024

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers. L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

# El supuesto alargamiento compensatorio \*πένσμα > πεῖσμα 'amarre, cuerda' en griego antiguo y otras cuestiones relacionadas¹

#### ALCORAC ALONSO DÉNIZ

## 1. Pérdida de nasal y alargamiento compensatorio en griego antiguo

La eliminación de la secuencia *ns* secundaria entre vocales presenta como resultado el segundo alargamiento compensatorio en jónico-ático y en otros dialectos:<sup>2</sup>

\* $t^h$ i $t^h$ ent-si > arc., tes., arg., cret. τιθένσι > jón.-át. τιθεῖσι;

\*likw-ont-ja > arc., tes., arg., cret. λιπόνσα > jón.-át. λιποῦσα;

\*leik\*'-o-nti > arc. λείπονσι > jón.-át. λείπουσι.

La lenición de la nasal en coda silábica habría alterado la duración de la sílaba, hecho que se ve paliado por el alargamiento de la vocal anterior (alargamiento compensatorio). El proceso puede representarse esquemáticamente del siguiente modo: CVC.CV > CV:.CV.

Junto a formas como las expuestas, diversos manuales del griego antiguo citan supuestos ejemplos de alargamiento compensatorio en secuencias de ns

Este trabajo forma parte del Proyecto de investigación FFI 2009-07645 Contactos interdialectales en griego antiguo. Estudio a partir de los textos epigráficos. — Agradezco a Heiner Eichner y Julián Méndez Dosuna las sugerencias y correcciones a una versión anterior. — Abreviaturas empleadas: C = cualquier consonante, V = vocal breve, R = sonante (r, l, m, n), N = nasal, C.C = frontera de sílaba.

Se trata de ns cuya s procede de diversos procesos fonéticos: africación de oclusivas sordas ante /j/y reducción de la antigua secuencia \*-ts- y, exclusivamente en jónicoático, arcadio, micénico y lesbio, de la asibilación de \*-ti. El grupo se conserva en tesalio, arcadio (i y micénico?), cretense y argivo; en lesbio y en cirenaico la nasal pasa a /j/y, que forma un diptongo con la vocal anterior (tipo  $\pi \acute{\alpha} \lor v \sigma \alpha > \pi \alpha \~i \sigma \alpha$ , cf. 7., p. 231 ss.). Por el contrario, en las secuencias de ns antiguas es la s la que se debilita dando lugar a un alargamiento compensatorio en la mayor parte de los dialectos, excepto en lesbio y tesalio, en los que el resultado es una geminada (tipo \* $ep^hansa > E\phi\eta \lor \alpha v s$ .  $E\phi\alpha \lor v \alpha$ ).

seguidas de oclusiva, nasal o una sibilante (Brugmann 1897, 360; Brugmann / Thumb 1913, 87; Hermann 1923, 80; Schwyzer 1939, 287; Grammont 1948, 149; Buck 1955, § 77,2; Lejeune 1972, § 134):

- 3° pl. impv. \*ek-logidz-o-nst  $h\bar{o} > \dot{\epsilon}$ κλογιζούσθω;
- 3° sg. perf. med.-pas. \*e-spend-tai > \*espenstai > ἔσπεισται, cf. σπένδω;
- $3^a$  sg. ao. pas. \*e-spend- $t^h\bar{e}$  > \*espens $t^h\bar{e}$  > ἐσπείσθη, cf. σπένδω;
- \*pent\*-sma > \*pensma >  $\pi \tilde{\epsilon}$ ioµa;
- \*ankhjos-> \*anssos-> ασσον,  $^3$  cf. αγχι.

Además, el mismo alargamiento compensatorio se testimoniaría sincrónicamente de forma esporádica en la siguiente secuencia:

έν + στήληι > εἰστήληι (IG II<sup>2</sup> 1138+2812 ε; Atenas, ca. 390-380 a.C.).

En estos casos, la erosión de la nasal no habría provocado *a priori* una alteración de la duración de la sílaba:  $CVCC.CV^4 > CV:C.CV$ . En consecuencia, el alargamiento compensatorio carece de motivación rítmica.

#### 2. Paralelos del proceso CVCC.CV > CV:C.CV

La evolución \* $\pi$ ένσμα >  $\pi$ εῖσμα reproduce en apariencia otras evoluciones que se atestiguan en germánico y en lituano.

En protogermánico tiene lugar la lenición de una nasal ante una fricativa velar con alargamiento compensatorio concomitante (CVN.C > CV:.C):

PGmc. \*xanxanan 'colgar' > gót. hāhan;

PGmc. \*binxana 'prosperar', 'florecer' > gót. beihan, aaa. dīhan.

La lenición de la nasal ante otras fricativas se encuentra más restringida dialectalmente, pero el resultado es similar:

PGmc. \*anperaz 'otro' > a.ing.  $\bar{o}per$ , a.fris.  $\bar{o}ther$ , a.saj.  $\bar{o}dar$  (got. anpar, aaa. andar); PGmc. \*kun-bo- 'conocer' participio > a.ing.  $c\bar{u}p$  (cf. got. kunbs).

Sin embargo, el alargamiento compensatorio se produce también cuando la fricativa precede a una oclusiva:

PGmc. \*linxtaz 'ligero' > gót. leihts, a.ing. līoht;

PGmc. \* $bunxt\bar{e}$  perf. 'parecer' (cf. a.ing. pres. byncan < bunkijana) > g6t.  $b\bar{u}xta$ , a.ing.  $b\bar{u}xte$ ;

PGmc. \*branxtē perf. 'traer' (cf. \*bringana) > gót. brahta, a.fris. brōchte, a.ingl. brōh-

La vocal larga está garantizada por la acentuación del neutro ἇσσον y diversos testimonios antiguos, cf. Vessella 2007, 132.

Sobre la frontera de sílaba en este caso, cf. 5., p. 226 ss.

te, aaa. brāhta;

PGmc. \*samfti- 'suave' > a.fris. sēft, a.ing. sōfte.5

Un proceso similar se da en derivaciones sincrónicas en lituano. En esta lengua, la nasal desaparece ante la fricativa /s/ seguida de una oclusiva alargando la vocal anterior (Ambrazas et al. 1997, 65 s.):<sup>6</sup>

sán-kaba 'embrague' vs. /san-statas/ 'tren' > sq-statas (a = /a:/); sprendžia 'decidir' 3ª sg. vs. /sprend+ti/ 'decidir' inf. > /sprensti/ > spręsti (e = /æ:/); siunčia 'enviar' 3ª sg. vs. /siuñt+ti/ 'enviar' inf. > /siuñsti/ > siųsti (u = /u:/).

La mayor parte de los modelos teóricos explican el alargamiento compensatorio en términos de conservación de moras (cf. Hock 1986; Hayes 1989). Según estas explicaciones, la primera sílaba de \*pinxana tendría dos moras; tras la pérdida de la nasal, la vocal de esta primera sílaba se alarga con el fin de preservar el número de moras: \*pinxana = CVNC (2 moras) > peihan = CV:C (2 moras). Paralelamente, la primera sílaba de \*pinxte habría tenido 3 moras, las mismas que presenta la sílaba tras la lenición de la nasal: \*pinxte = CVNCC (3 moras) > gót. pixta = CV:CC (3 moras) (cf. particularmente Hayes 1989, 291 ss.).

Aunque han pasado desapercibidas en los estudios teóricos, las formas griegas de 1. (p. 217 s.) serían paralelas a estos casos. Hasta donde se me al-

Aparentemente, en itálico tiene lugar un alargamiento compensatorio en el mismo contexto: \*sank-to- > \*sanxto- > osc. saahtúm 'sanctum', umbr. sahatam, sahata /sa:ta(m)/ 'sanctam', probablemente \*kink-to- > \*kinxto- > umbr. šihitu /si:tuf/, šihitir /si:tér/, cf. lat. cīnctus (Meiser 1986, 92 s.). Sin embargo, el alargamiento de la vocal, de época protoitálica, parece haber tenido lugar antes de la pérdida de la nasal (que es secundaria en sabélico), como probaría el desarrollo en latín: \*kuenku-to- > \*kuinxto- > quīntus (cf. Meiser 1998, 78), cuya /i:/ está garantizada por la evolución a las lenguas romances (quīnque es analógico de quīntus). La nasal puede restaurarse, cf. osc. pomtis 'cinco veces', del cardinal \*pompe (cf. Untermann 2000, 603 s.v. pomptis).

Históricamente, el lituano presenta un proceso CVNSV > CV:SV en \*ghh2ens- > nom. sg. žąsis, gen. sg. žąsies.

Un problema paralelo del que no vamos a ocuparnos aquí es el del alargamiento compensatorio como resultado de la pérdida de una laringal seguida de dos consonantes en la evolución del protoindoeuropeo: \*h,μeh,nt- > \*μēnt- > toch. B yente, A want (Pinault 2008, 444), lat. ventus, gen. sg. \*meh,nsós (cf. Meissner 2006, 147) > \*mēnsós > gr. μηνός, \*dʰṛh₃-ske/o- > \*tʰrōske/o- > θρώσκω, \*mṭh₃-ske/o- > \*mlō-ske/o- > βλώσκω, etc. La articulación de estas secuencias debía de ser variable en la protolengua, cf. la evolución en protoiranio \*h₂μeh,nt- > i.-ir. vaHat- > véd., av. vāta- (con pronunciación trisilábica vaHata- frecuente en védico, cf. Mayrhofer II, 542 s.v. vāta-), \*meh,ns- > i.-ir. \*maHas- > véd. más-, av. mā- (con pronunciación bisilábica maHas- frecuente en antiguo avéstico, cf. Mayrhofer II, 352 s. s.v. más-¹).

canza, sólo Hermann (1923, 80) ha formulado de manera explícita las caciones que las evoluciones propuestas tienen para la duración sílabia griego:

Etwas günstiger steht es da, wo Ersatzdehnung eingetreten ist wie jon. πεῖσμ \*πενσμα, ἔσπεισται aus \*ἐσπεισται [...]. Hier muß v einmorig gewesen sein.

En este trabajo intentaré probar que las supuestas evoluciones del \*πένσμα > πεῖσμα son difícilmente compatibles con otros procesos foné del griego antiguo.<sup>8</sup>

#### 3. Sílabas trimoraicas

Antes de pasar al análisis de los ejemplos griegos, conviene que nos determos en otras pruebas de la existencia de sílabas trimoraicas desde el puntivista tipológico.

La mayor parte de las lenguas que presentan alguno de los fenóme asociados a la duración silábica<sup>9</sup> establece una diferencia binaria entre s

Además del alargamiento compensatorio, existen otros fenómenos asociados a la ración silábica (o peso silábico). Son bastante comunes la asignación del acento y contorno tonal, y frecuentemente los patrones métricos de la poesía tienen como rítmica la sucesión de sílabas breves y largas. Hay también lenguas en las que palabras con contenido léxico deben presentar obligatoriamente una duración silá superior a la mínima y es frecuente que en la reduplicación silábica la duración to un papel determinante (cf. Gordon 2006).

Conviene recordar que no todos los autores explican el alargamiento compensato en términos de preservación de duración silábica (cf. de Chene / Anderson 1979). cientemente Kavitskaya (2002) ha defendido que tras la evolución CVNC > C subyace un proceso de hipocorrección acústica (para este concepto, cf. Ohala 19 En la articulación de la secuencia CVNC la nasal provoca que la vocal breve te una duración fonética mayor que en otros contextos. Con la lenición de la nasal aparece el condicionamiento fonético por el que la vocal presentaba una mayor d ción y consecuentemente la vocal es reinterpretada fonológicamente como larga. concretamente, Kavitskaya (2002, 101 s.) afirma que su explicación tiene la ver de no tener que operar con sílabas extralargas para explicar el alargamiento com satorio en las evoluciones del germánico del tipo \*binxana > peihan. Sin embargo menos en griego antiguo, diversos procesos prueban que la preservación moraica sulta fundamental para explicar otros casos de alargamiento compensatorio: VR. V.R (e.g. \*ksenwos > jón. ξεῖνος, cret. y arg. ξῆνος), VR.j > V.R (e.g. jón φθείρω, arcad. φθήρων), \*Vl.n > V.n (\*h,bhel-n- > jón.-át. ὀφείλω, arcad. ἄφη \*guoln- > jón.-at. βουλή, arcad. βωλά, etc.), \*Vr.d > V:r (cret. \*werd-o- > Fήρ πέρδιζ > πήριξ, etc.). Para otras explicaciones desde la perspectiva moraica, pero no contemplan la existencia de sílabas trimoraicas, cf. Broselow 1995, 202.

bas breves o ligeras (ing. *light*) y sílabas largas o pesadas (ing. *heavy*). Esta oposición tiene como fundamento la mora, que es la unidad temporal de la estructura silábica. Una sílaba breve presenta una duración de una mora y una larga, dos:

CV = 1 mora; CV:(C), CVC = 2 moras.

impli-

ca del

ia aus

tipo

ticos

nga-

o de

nos

íla-

orio Re-

V:C

13).

ıga

es-

raás Sin embargo, a pesar de que esta distinción binaria básica es la más extendida, varios hechos indican que no es la única posible.

Por un lado, desde el punto de vista sincrónico, se documentan lenguas con oposiciones más complejas. Aunque no son muy comunes, algunas lenguas distinguen fonológicamente entre vocales breves, largas y extralargas (Ladefoged / Maddieson 1996, 320), cf. mixe pof 'guayaba', pof 'araña', pof 'nudo', o el estonio, vere 'sangre' gen. sg., veere 'punta' gen. sg., veere 'enrollar' 2ª sg. imp. (Asu / Teras 2009, 370 s.).

Por otro lado, hay lenguas en que la asignación del acento está regida por una oposición entre sílabas breves o largas, como en latín. En esta lengua, en palabras de tres o más sílabas, el acento recae en la penúltima sílaba si es larga ( $pepérc\bar{i}$ ,  $inim\bar{i}cus$ ) y si es breve, en la antepenúltima (existimo, conficiunt). En este caso, la escala de preferencia de acentuación es binaria: CV:(C), CVC > CV. Sin embargo, hay lenguas en las que la acentuación viene determinada por distinciones más complejas (Gordon 2006, 21 s. 126). Así, en klamath (penutí), cachemir (indoeuropeo), chickasaw (muscogeano) o yapés (austronésico), el acento se asigna de acuerdo con la siguiente escala de preferencia: CV:(C) > CVC > CV. En pulaar (níger-congo), eipomek (papú) e hindi (indoeuropeo), la prelación es CV:C, (CVCC) > CV. En asheninca se documenta un sistema más complejo, basado en la escala CV: > Ca(C), Ce(C), Co(C), Ci(C) > Ci > Ci.

En cualquier caso, la tendencia de determinadas lenguas a evitar diacrónicamente las sílabas del tipo CV:C(C), i.e., sílabas acabadas en una o dos consonantes y con un núcleo vocálico largo, confirma que las sílabas extralargas ofrecen dificultades para fonologizarse. Desde el punto de vista estrictamente fonético, en muchas lenguas las vocales largas de las sílabas del tipo CV:C muestran una duración intrínsecamente menor que las largas correspondientes en sílabas del tipo CV: (cf. Maddieson 1997, 632 s.). En inglés la vocal breve en husband, wisdom, kept, gone frente a la larga de

El símbolo ">" indica aquí y en los siguientes ejemplos de este párrafo que CV:(C) y CVC tienen preferencia sobre CV en la asignación del acento.

house, wise, keep, go, puede explicarse como un abreviamiento de una vocal larga originaria en sílaba trabada (Zec 1995, 174 s.). Este proceso se documenta en latín, donde la larga radical conservada en pres. ind. act. 1ª pl. amāmus, 2ª pl. amātis se abrevia en amāntem y amāndus. El proceso es recurrente en la historia de esta lengua, pues afecta también a vocales largas recientes producto de la monoptongación: \*oino-dekem > lat. undecim > fr. onze, esp. once, 11 \*uoino-demia > lat. vindemia > fr. vendange, esp. vendimia. 12 Igualmente, en pāli las vocales largas se abrevian sistemáticamente ante dos consonantes (geminadas o no) (Maddieson 1985, 213 s.): la 3ª sg. /bhās-a-+ti/ bhāsati 'resplandecer' se opone al participio /bhās- + ta/ > bhaṭṭha, sáns. māmsa 'carne' > pāli mamsa, etc.

#### 4. ¿Sílabas trimoraicas en griego antiguo?

A juzgar por los ejemplos del tipo \* $\pi$ ένσμα >  $\pi$ εῖσμα el griego habría contado con sílabas extralargas trimoraicas fonológicamente diferenciadas de las sílabas largas bimoraicas y las sílabas breves monomoraicas. Sin embargo, existen abundantes pruebas que desmienten esta posibilidad.

#### 4.1. Métrica

En los esquemas métricos las sílabas extralargas se comportan exactamente igual que las sílabas largas. Es cierto que las sílabas extralargas en el final del hexámetro son poco frecuentes (cf. Hoenigswald 1991). Asimismo, diversos estudios han mostrado que las sílabas finales extralargas por posición (tipo  $\beta\alpha\tau\eta\nu$   $\pi\alpha\rho\alpha$ ) tienden a evitarse en mayor proporción en la posición  $9^a$  del hexámetro (5° troqueo), frente a otras posiciones del verso, como la  $5^a$  y la  $7^a$  (3° y  $4^o$  troqueo), cf. Drewitt 1908, 101; Andrews 2005, 16 s.

Con todo, esta restricción no parece tener ninguna relación con un supuesto contraste fonológico de las sílabas en cuestión, sino más bien con la distribución rímica de las sílabas en el verso (Andrews 2005, 17). Asimismo, la hipótesis según la cual el hexámetro mostraría un contraste gradual entre los distintos tipos de sílabas largas, que recientemente ha resucitado Ryan (2011), es altamente especulativa (cf. la crítica detallada de Devine / Stephens 1976). En realidad, no hay argumentos métricos que permitan atribuir tres moras a las sílabas extralargas (cf. Devine / Stephens 1994, 79).

Frente al resultado del diptongo en \*oino- > lat. ūnus > fr. un, esp. uno.

En general, frente a la breve correspondiente, una -ī- inicial permanece inalterada: \*HIBERNU > fr. hiver, esp. invierno.

#### 4.2. Acento recesivo y duración de la sílaba final

El griego antiguo presenta una regla de limitación del acento vinculada a la duración de la sílaba final. En sustantivos y adjetivos polisilábicos con acentuación recesiva, <sup>13</sup> el acento recae en la antepenúltima sílaba sólo si la última sílaba es breve, cf. ἄνθρωπος, <sup>14</sup> pero no cuando la última sílaba es 'pesada', ya sea porque tiene como núcleo una vocal larga, cf. ἀνθρώπου, ἀνθρώπων, ya sea porque es del tipo *CVCs*, cf. οἰκοφύλαξ, no \*\*οἰκόφυλαξ (a propósito de esta última, cf. Probert 2006, 60 n. 21). <sup>15</sup> En este sentido el comportamiento de las sílabas extralargas finales es similar al de las largas, cf. αἰολοθώρηξ (cf. el acento recesivo en αἰολόπωλος). Si las sílabas *CV:C(C)* tuviesen una duración fonológica distinta (i.e., trimoraica), la regla de limitación haría esperar una acentuación \*\*αἰολοθωρῆξ.

#### 4.3. Ley de Osthoff

En protogriego una vocal larga seguida de una secuencia de sonante y cualquier consonante se abreviaba (ley de Osthoff): \*ephanēnt > hom. ἔφανεν. Como ya señalamos (3., p. 220 ss.), esto sugiere una tendencia a evitar las sílabas extralargas. Curiosamente, las sílabas abreviadas por efecto de esta regla pueden experimentar posteriormente un alargamiento compensatorio: \* $p^hanēnts > *p^hanens > jón.-át.$  φανείς, \* $-\bar{a}ns > *-ans > jón.-át.$  - $\bar{\alpha}\varsigma$ .

Esta misma restricción explica la evolución de los diptongos con un primer elemento largo en protogriego: instr. pl. \*- $\bar{o}is$  > -οις, nom. sg. \* $di\bar{e}us$  > Ζεύς, \* $g^{\mu}\bar{o}us$  > βοῦς, \* $neh_2$ -us > \*na'us > ναῦς, <sup>16</sup> dat. pl. βουσί, ναυσί, etc. <sup>17</sup> A este respecto, conviene precisar que la tendencia de estas secuencias a la

El término *recesivo* se emplea aquí para referirse a sustantivos y adjetivos con acento columnar en la antepenúltima sílaba (Probert 2006, 69).

Conviene precisar que las consonantes finales /n/, /r/ o /s/ son inertes a efectos de esta regla.

<sup>15</sup> El acento es recesivo en estos compuestos, cf. οἰκόπεδον. – Contrariamente a lo que se afirma a veces (cf. Lejeune 1972, § 341), la regla de limitación estaba regida por la duración silábica, y no exclusivamente por la de la vocal, como prueba οἰκοφύλαξ. En la misma dirección apunta la acentuación de dor. 3ª pl. ἐλέγον, ἐλύσαν, que mantiene el estadio previo a la pérdida de /t/ final (cf. Schwyzer 1939, 384). No obstante, se ha supuesto que ἐλέγον es analógico de ἐλέγετε, ἐλέγομεν, con acento en el radical (cf. Meyer 1896, 402).

Hom. νηύς, νηυσί son analógicos del gen. sg. νηός, pl. νηῶν, etc., antes de la metátesis de cantidad. El resultado regular aparece fuera del paradigma, hom. Ναυσι<sup>ο</sup>.

Para la flexión primitiva de estas formas, cf. Nassivera 2000.

abreviación fue permanente a lo largo de la historia de la lengua griega. La pérdida de una [w] intervocálica es un fenómeno cronológicamente reciente y provoca nuevas sílabas extralargas (i.e., con un diptongo largo como núcleo silábico) que se abrevian: \* $kl\bar{a}w\bar{i}s$  > hom. κληῖς > át. antiguo κλῆς (i.e. κληίς monosilábico) > κλείς, \* $l\bar{a}wid$ - $t\bar{a}s$  > Hdt. y ático antiguo ληιστής > át. reciente λειστής. El fenómeno es relativamente tardío, como demuestran las inscripciones áticas del s. IV: ληιστῶν (IG II² 284 11; ante 336 a.C.) vs. λειστῶν (IG II² 1623 279–80; 343 a.C.). En el mismo documento pueden convivir la forma antigua y la moderna: κληῖς μεγάλη (IG II² 1414 44; post 385 a.C.) y κλεὶς ἑτέρα (ib., 47) (cf. Threatte 1980, 370 s.).

#### 4.4. Contracción de vocales

De forma esperable, la contracción de dos vocales breves da como resultado una vocal larga: \*trejes > \*trees > τρεῖς. Cuando en la contracción interviene una vocal larga el resultado es similar: \*klewesnos > \*kleēnos > κλεινός, inf. \*phile-esen > \*phile-ehen > \*phileeen > \*phileēn > φιλεῖν, inf. \*nika-esen > \*nīkaehen > \*nīkaeen > \*nīkaēn > jón.-át. νικᾶν, dor. νικῆν. A pesar de que las secuencias involucradas suman 3 moras, el resultado es bimoraico: /ee:/ (3 moras) > /e:/ (2 moras). 18

#### 4.5. La "metátesis de cantidad"

En determinados dialectos del griego antiguo se testimonia un tipo de alargamiento compensatorio particular denominado convencionalmente "metátesis de cantidad". Según la hipótesis de Méndez Dosuna (1993), en la secuencia de vocal larga /e/ ante una vocal de timbre /o/ y /a/, se produce la sinizesis de la primera y, como consecuencia de la pérdida de silabicidad, tiene lugar el alargamiento de la segunda cuando es breve: (gen. sg.  $\pi\delta\lambda\iota\varsigma$ ) \*polējos > \*polēos > \*poleos >  $\pi\delta\lambda\iota\varsigma$ 0. Por el contrario, si la segunda vocal es larga, permanece inalterada: (gen. pl.  $\pi\delta\lambda\iota\varsigma$ ) \*polējōn > \*polēōn > \*poleon >  $\pi\delta\lambda\iota\varsigma$ 0.

Un fenómeno de naturaleza parecida afecta a la secuencia de /e/ breve seguida de /o/ en el dialecto dorio de Heraclea (sur de Italia): la sinizesis de la

En protogermánico la contracción de una vocal larga y una vocal breve tras debilitamiento de /j/ da como resultado una vocal extralarga, distinta del resultado regular de las vocales largas (Ringe 2006, 135 s.): 3ª sg. ind. \*solpeh2iéti 'ungir' > PGmc. \*salbā:jibi > gót. salboþ, a.ing. sealfaþ, aaa. salbōt, 3ª pl. ind. \*solpeh2iónti > PGmc. \*salbā:janbi > gót. salbonþ, aaa. salbōnt. El mismo resultado se testimonia en contracciones más antiguas: gen. pl. \*-oHom > gót. -o, ant. ing. -a, aaa. -o, nom. pl. \*-eh2-es > gót. -os, a.ing. -a, aaa. -o (Ringe 2006, 73 s.).

primera vocal provoca el alargamiento compensatorio de la segunda con el fin de evitar una alteración de la estructura prosódica de las sílabas involucradas: \*metre-omenai > \*metre-omenai > μετριώμεναι (Méndez Dosuna 1993). Cuando la segunda vocal se encuentra en sílaba trabada, el alargamiento compensatorio no se produce: fut. \*kop-se-onti > \*kop-se-onti > \*kop-sj-onti > κοψόντι. 19

#### 4.6. Grupos triconsonánticos con /s/

En la mayor parte de los dialectos griegos la lenición de s en el grupo rs, ls provoca el alargamiento compensatorio de una vocal breve anterior: \*espersa > ἔσπειρα, \*āngelsa > ἤγγειλα. Sin embargo, este alargamiento no se produce cuando rs, ls preceden a una consonante: \*e-spar-sthe > ἔσπαρθε, \*āngelsthe > ἤγγελθε.<sup>20</sup>

Del mismo modo, el debilitamiento de s en sn, sr, sl produce el alargamiento compensatorio de una vocal breve inmediatamente anterior: protojón.-át. \*ésnai > jón.-át. εἶναι, \*nau-kras-ro- > ático ναύκρᾱρος, gen. sg. \*ĝhesr-ós > χειρός. No obstante, los diptongos en esa misma posición no experimentan ninguna modificación: protojón.-át. \*awsrion > \*awhrion > αὔριον. Paralelamente, si el grupo \*-sr- va precedido o seguido de una consonante tampoco tiene lugar el alargamiento compensatorio: \*me-ghsr-i > μέ-χρι(ς), \*m-ghsr-i > αχρι(ς), \*ghesr-n- > χέρνιψ (cf. Viredaz 2000, 304 ss.). <sup>21</sup>

La semiconsonante /j/ es absorbida en este caso por la sibilante. El resultado jón. 3ª pl. χρήονται > χρέωνται (Hdt. 1.34+), con alargamiento tras sinizesis ante dos consonantes, parece contradecir la evolución κοψέοντι > κοψόντι. Sin embargo, la vocal larga del paradigma del pr. ind., como p. ej. χρέωμαι, χρεώμεθα, pudo haber modificado el resultado esperable \*χρήονται > \*χρεόνται. Un proceso de extensión analógica similar ha sido propuesto por Cassio (1999a, 193 ss.; cf. también Willi 2008, 67) para explicar la 3ª pl. εὐρησοῦνται en Epicarmo (fr. 134,1 PCG). En este caso la forma fonéticamente esperable \*εὐρησόνται (< \*-seont-) ha sido modificada bajo la influencia del resto del paradigma con un vocalismo largo fonéticamente regular, cf. λεξοῦ[μ(αι)] (Epich. fr. 97,7 PCG) y θωσοῦμεθα (Epich. fr. 198 PCG), ambos con evolución \*-seo- > \*-sjō- > -σου- (sinizesis, alargamiento compensatorio y absorción de /j/), y ἀνασεῖται (Sophr. fr. 121 PCG), con contracción a partir de \*-see-.

A pesar de que \*-ns- entre vocales se comporta del mismo modo que \*-rs- y \*-ls-, πε- φάνθαι no es la evolución regular de \* $p^he-p^han-st^hai$  (cf. 6., 228 ss.), sino producto de la analogía: ἔοπαρται : πέφανται :: ἐοπάρθαι : x, donde x = πεφάνθαι.

Peters (1980, 307 ss.) admite una evolución \*ghesr-si > \*χειρσί, etc., con posterior abreviación por la ley de Osthoff, pero no hay motivación rítmica para el alargamiento compensatorio y no se explica satisfactoriamente por qué el supuesto resultado regular habría afectado exclusivamente a \*χειρσί > χερσί, dejando intactos los dat. pl.

Un comportamiento paralelo tiene lugar en latín, donde la reducción del grupo \*s + consonante sonora entre vocales produce alargamiento compensatorio, salvo cuando va precedido de una consonante:  $*h_2ejes-no->*ajesnos>a(h)\bar{e}nus$  (cf. umbr. ahesnes),  $*nisdo->n\bar{\iota}dum$  (esp. nido) vs.  $*p\bar{e}rsna>*p\bar{e}rsn\bar{a}>p\bar{e}rna$  (esp. pierna; cf. de Vaan 2008, s.v. perna),  $*g^horsd-$  (cf. ib., s.v. hordeum) >  $h\bar{\iota}deum$  (fr. orge, it. orzo).

Así pues, los fenómenos vistos en este apartado sugieren que en griego no había un contraste fonológico entre sílabas largas bimoraicas y extralargas trimoraicas. Esto plantea serios problemas para la supuesta evolución \* $\pi$ évo- $\mu\alpha > \pi$ εῖσ $\mu\alpha$ .

#### 5. Silabación de grupos triconsonánticos

Teóricamente, la silabación de los grupos en la evolución del tipo \*πένσμα > πεῖσμα podría haber sido originariamente πέν.σμα, con una nasal en coda silábica: el alargamiento compensatorio estaría justificado, puesto que la duración de la sílaba originaria sería bimoraica (πέν = 2 moras). Que πεῖσμα presente una sílaba extralarga sería un efecto secundario de una resilabación posterior al alargamiento compensatorio, dado que σμ no es un ataque silábico permisible cuando va precedido de una vocal. Del mismo modo, podríamos suponer una silabación \*ἄν.σσον, \*ἐκλογιζόν.σθω, \*ἔσπεν.σται, \*ἐσπέν.σθη y ἐν.στήληι.²²

Existen diversos criterios para determinar la silabación de un grupo de tres o más consonantes. Lamentablemente, ninguno de ellos justifica totalmente una silabación de la nasal como coda en los grupos que estamos investigando.

Si dos consonantes constituyen un ataque complejo entre vocales, *a priori*, la silabación será igual si forman parte de un grupo de consonantes (Allen 1973, 209). Por ejemplo, en los dialectos donde  $\theta \rho$  funcionaba como ataque, la silabación de  $\delta \rho \theta \rho \alpha$  debía de ser presumiblemente  $\delta \rho \theta \rho \alpha$ . Puesto que no hay testimonio de que ni vo ni  $\sigma \mu$ ,  $\sigma \tau$ ,  $\sigma \theta$  hayan formado un ataque complejo en posición intervocálica (aunque en posición inicial de palabra aparecen  $\sigma \mu$ ,

θηροί, μνηστήροι, etc. o \*mēnssi > \*μηνοί > μησί. Tampoco parece plausible la geminación pandialectal \*ghesr-si > \*χερρ-σί > χερσί propuesta por Schindler (1967, 246). Aunque para χερνήτης, χερνήτις, etc. se postula normalmente una relación con χείρ, Knobloch (1983, 193 s.) considera más verosímil que sea un derivado de \*χερνέειν (cf. πλανέω: πλανήτης), forma secundaria de χαίρω, mientras que Meier-Brügger (1992a/I, 84) propone una relación con el comparativo χείρων,

La preposición y su régimen forman parte de la misma palabra fonética.

 $\sigma\tau$ ,  $\sigma\theta$ ), este criterio no permite determinar cuál era la silabación originaria de estos grupos.

Asimismo, en circunstancias determinadas, la silabación pudo estar condicionada morfológicamente (Allen 1973, 210). La única forma en la que este criterio puede explicar que la nasal se encontrara en coda silábica es ἐν.στήληι. Por el contrario, en \*ἔσπενσται y \*ἐσπνένσθη, si la frontera se encontraba antes de los morfemas -ται y -θη, la nasal formaría parte de una coda compleja -νσ-. Este criterio difícilmente puede aplicarse en el caso de \*(ἐκ-) λογιζόνσθω, dado que es poco probable una frontera silábica ante -νσθω, que presupone un ataque complejo poco natural. Tampoco parece un criterio demasiado seguro en el caso de \*πένσμα, pues tanto -σμα como -μα son sufijos frecuentes en la derivación griega.

Por último, como es sabido, los fonemas se clasifican en la conocida como escala de sonoridad. Para comodidad del lector, reproducimos aquí *in extenso* la escala propuesta por Parker (2002, 236; 2008, 60):<sup>23</sup>

vocales abiertas > vocales medias periféricas (no /ə/) > vocales cerradas periféricas (no /i/) > vocales medias internas (/ə/) > vocales cerradas internas (/i/) > glides > aproximantes róticos (/ı/) > vibrantes simples > laterales > vibrantes múltiples > nasales > fricativas sonoras > africadas sonoras > oclusivas sonoras > fricativas sordas > africadas sordas > oclusivas sordas > africadas sordas > oclusivas sordas > oclusivas

La silabación de las secuencias de tres o más consonantes en griego antiguo parece haber estado regida por el principio de sonoridad relativa: cuanto mayor sea la diferencia de sonoridad entre ambas, más posibilidades de articularse conjuntamente (Allen 1973, 209). En consecuencia, de acuerdo con este principio, ἐχθρός, ὅμβρος, ἄρκτος y πλάγκτος debían de presenta silabaciones del tipo έχ.θρός, δμ.βρος y ἄρκ.τος, πλάγκ.τος. Si aplicamos este criterio, la silabación de \*ἄνσσον (admitiendo como posible la evolución \*ankhjon > \*ansson, pero cf. 8.3., p. 237 s.) tendría que haber sido necesariamente \*ἄνσ.σον. Asimismo, los grupos triconsonánticos en \*ἐκλογιζόνσθω, \*ἔσπενσται, \*ἐσπένσθη y ἐνστήληι deberían haber presentado una silabación \*ἐκλογιζόνσ.θω, \*ἔσπενσ.ται, \*ἐσπένσ.θη y ἐνσ.τήληι, dado que entre una nasal y una fricativa sorda hay una mayor diferencia de sonoridad que entre una oclusiva sorda y una fricativa sorda. En ninguno de estos casos la nasal quedaría asignada a la coda silábica. Sólo en el caso de \*πένσμα las silabaciones \*πέν.σμα y \*πένσ.μα se ajustarían por igual al principio de sonoridad relativa.

En general, las escalas propuestas suelen situar las oclusivas sonoras como menos sonoras que las fricativas sordas (cf. Parker 2002, 69).

En consecuencia, resulta poco probable que una presunta silabación en coda de la nasal en los grupos  $v\sigma\theta$ ,  $v\sigma\tau$ ,  $v\sigma\mu$  permita explicar el alargamiento compensatorio del tipo \*πένσμα > πεῖσμα. <sup>24</sup>

### 6. Evolución de los grupos *nsC* y *nsN* en griego antiguo y cronología

En realidad, a las objeciones expuestas en los apartados anteriores debemos añadir una última que desbarata por completo la supuesta evolución \* $\pi$ ένσμα >  $\pi$ εῖσμα. Una cantidad considerable de ejemplos demuestra que en las secuencias nsC la evolución regular era la pérdida de la nasal sin alargamiento compensatorio. Esta evolución es perceptible en la escritura cuando la vocal previa a la nasal es lel u lol:

```
*ens-te > Eote 'hasta';
```

A pesar de que la ortografía es ambigua, no hay ninguna razón para suponer un comportamiento distinto cuando la vocal anterior era /a/, /i/ o /y/ (o /u/):

<sup>\*</sup>en-skwete > EGTETE: 25

<sup>\*-</sup>kont-to-> \*-konsto-> -κοστός;<sup>26</sup>

<sup>\*</sup>kons-mo- > κόσμος (cf. lat. censeo);

<sup>\*</sup>mogons + \*tok- > \*mogonstokos > μογοστόκος;<sup>27</sup>

<sup>\*</sup>dem-s + \*pot- > \*denspotās > δεσπότης;

<sup>\*</sup>kent-tó- > \*kenstó- > κεστός 'bordado';

<sup>\*</sup>kent-tro- > \*kenstro- > κέστρος [...] ἡ ἐν τῇ γλώττῇ τραχύτης (Hesych. κ 2387; Latte / Hansen 1953–2009);<sup>28</sup>

<sup>\*</sup>kens-ti-: mic. ke-ti-do-ro Κεστίδωρος, ke-to-ro Κέστωρος, etc. (cf. García Ramón 1992).

<sup>\*</sup> $salping-j\bar{o} > *salpindz\bar{o} > *salpinzd\bar{o} > σαλπίζω;$ 

<sup>\*</sup>plang-jō > \*plandzō > \*planzdō > πλάζω. Cf. además la acentuación en imp. πλάζε δὲ πίνοντα (Od. II,326), no \*\*πλᾶζε.<sup>29</sup>

Hermann (1923, 80) parece admitir que el alargamiento compensatorio de la evolución de πένσμα no estaría vinculado a la silabación: "ob es [sc. v] die Silbe schloß oder nicht, geht aus der Ersatzdehnung nicht hervor".

Frente al tratamiento intervocálico en ξυνεπε (< \*en-sek\*-e/o-), cf. ahora Hackstein 1997.

Para las formas lesbias en -κοιστος, cf. 7., p. 231.

Las dudas de Beekes (2010, 960) son infundadas, cf. LfgrE, s. v. μογοστόκος. Sobre la etimología del primer miembro del compuesto, cf. Meier-Brügger 1992b.

Por su parte, κέντρον 'aguijón' es una forma secundaria a partir del presente κεντέω.

El desarrollo histórico de -ns final en los dialectos griegos responde al mismo principio. Por ejemplo, el acusativo plural de los temas en  $-\bar{a}$ - y en -o- era originariamente -ans (con abreviación de Osthoff, cf. 4.3., p. 223 s.) y -ons. Si esta secuencia final se encontraba ante una palabra con una consonante inicial, la nasal desaparecía sin alargar la vocal. Por el contrario, cuando la palabra siguiente comenzaba por vocal, el grupo se mantenía intacto. Esta distribución se conserva residualmente en cretense:

Ante vocal: τὸνς έλευθέρονς (ICr IV 72 VII 7-8) Ante consonante: τὸς καδεστάνς (ICr IV 72 III 50-51)

Sin embargo, los diferentes dialectos griegos acabaron por eliminar el alomorfismo y sólo algunos generalizaron la variante anteconsonántica con vocal breve.<sup>30</sup>

Para los defensores de la evolución tipo \*πένσμα > πεῖσμα (cf. 2., p. 218 ss.), la divergencia entre este resultado y el tratamiento de las secuencias nsC que acabamos de analizar se debería a una diferencia cronológica. Desde esta perspectiva, la evolución del tipo \*κόνσμος > κόσμος sería antigua y habría afectado a todos los dialectos, mientras que \*πένσμα, \*ἐκλογιζόνσθω, \*ἔσπενσται, etc. serían creaciones posteriores a dicha evolución y contemporáneas de la evolución de ns entre vocales (tipo πάνσα > πᾶσα).

Sin embargo, según Crespo (1999, 163), la evolución de ns secundaria entre vocales pudo ser contemporánea de la de nsC. Si esto fue así, la ausencia de alargamiento compensatorio ante sC se debió probablemente al hecho de que la desaparición de [n] no modificaba la estructura prosódica de la palabra.

A mi juicio, varios hechos indican que la pérdida de la nasal ante sC es un proceso reciente en algunos casos:

- (a) Las derivaciones sincrónicas con el preverbio σύν + στάσις > ático σύστασις, σύν + ζεύγνυμι > συζέγνυμι.
- (b) En el aoristo de ἀνίστημι, el preverbio ἀνά aparece con frecuencia apocopado en diversos dialectos. La nasal desaparece entonces en contacto con un grupo sC:

La vocal larga de eolio πλάζω (cf. An. Ox. I, 149 Cramer 1835–1837) es el resultado regular a partir de \*pleh₂g-je/o-. El equivalente jón. πλήσσω, át. πλήττω, es analógico (cf. Passa 2009. 109 s.).

En los dialectos que generalizaron la variante antevocálica, los resultados son diversos: (a) conservación del grupo -νς final; (b) pérdida de la nasal y alargamiento compensatorio de la vocal precedente (tipo jón.-át. -ας, -ους); (c) semiconsonantización de la nasal, que forma un diptongo con la vocal anterior (lesb. -αις, -οις, chip. -αυς, parcialmente el. -οις/-οιρ).

ἀναστα-> epid. ἀστάς; lac. \*ἄσταθι > ἄττασι (Hesych. α 8191 Latte / Hansen 1953–2009); tarentino ἄστα (SEG 34, 994; Apulia, s. IV a.C.), cf. Batschelet-Massini 1984, 42; ἄστηθι (Herond., 8,1. 14).

El mismo fenómeno se documenta en otros verbos:

ἀνά + στρέφω > beoc. ὰστρέφετη = ἀναστρέφεται; ὀνά (variante tesalia de ἀνά) + στροφά > tes. ὀστροφά.

Todas estas formas muestran que la pérdida de nasal podía tener lugar tras la apócope de los preverbios, un proceso de época relativamente reciente. La forma tesalia con ò- inicial prueba que la vocal resultante no era larga (cf. también ὄστασαν· ἀνέστησαν, Hesych. o 1454 Latte / Hansen 1953–2009). – Las formas fonéticas resultantes de la apócope y la pérdida de la nasal eran morfológicamente ambiguas y la analogía con otras formas con apócope en contextos diferentes reintroducía la nasal, cf. ἄνστα (Theoc. 24,36). Hay algunos indicios de que ambas variantes, la fonéticamente regular sin nasal y la análogica con la nasal reintroducida, se utilizaban indistintamente en las ediciones antiguas (Latte 1957, 391; West 1998, xxvi). Según un escolio, ἔνσπετε podía escribirse por ἔσπετε en Il. II,485. Asimismo, mientras Aristarco editaba ἀνστήτην en Il. I,305, Zenódoto prefería ἀστήσεσθαι en Il. II,694 (cf. Wackernagel [1891] 1953, 824).

- c) Algunas inscripciones áticas recientes atestiguan esporádicamente la omisión de la nasal ante sC (Threatte 1980, 635): ἐστήσαντι (IG II² 1672 164; Atenas, 329 a.C.) vs. la forma morfológicamente más clara ἐνστήσαντι (ib., 96), τὸστρονγύλον = τὸν στρονγύλον (ib., 20), ἐΣκαμβωνιδῶν = ἐν Σκαμβωνιδῶν (ib., 179. 238. 241), ἐΣκαμ(βωνιδῶν), cf. igualmente la variación ἐ Σκαμ(βωνιδῶν) (SEG 18, 36, B341; ca. 330–320 a.C.) vs. ἐν Σκαμ(βωνιδῶν) (ib., A255+). Obsérvese que en ninguno de estos casos hay alargamiento compensatorio. El mismo fenómeno aparece esporádicamente en otros dialectos: eleo τὰν στάλαν > τὰστάλαν (Minon 2007, 30 12; a. 324 a.C.), probablemente ἐν στάσιος > ἐστά[σιος δίκαν] (ib., 22 2-3; ca. 450–425 a.C.), delf. ἐν στάλας > ἐστάλας, ἐν στάλαν > ἐστάλαν (cf. Moralejo Álvarez 1973, 79).
- (d) El griego heredó el uso lativo de la preposición \*en + acusativo (cf. lat. in + acusativo) y el tesalio, el beocio, los dialectos dorios del noroeste, el eleo y el arcado-chipriota conservan aún este arcaísmo. En los otros dialectos la preposición adquirió una -s final (siguiendo el modelo formal de  $\xi\xi = \xi\kappa +$

<sup>31</sup> Επ τἐστέλεν = τὴν στήλην (IG I³ 156 28; Atenas, 440-425 a.C.) hay también pérdida de la nasal ante στ-, pero la vocal anterior es larga.

ς): \*ens (+ acusativo) se especializa en el sentido lativo. Como es esperable, la nueva forma ἐνς evoluciona como otras secuencias con -ns final, y la variante anteconsonántica ἐς acaba por imponerse en varios dialectos. Como sugiere la distribución dialectal, la evolución ἑνς + C > ἐς con pérdida de nasal es necesariamente un hecho reciente, posterior a la desmembración dialectal del protodorio (ca. 1200 a.C.).

Así pues, los hechos descritos parecen probar que la eliminación de la nasal en la secuencia nsC es un fenómeno permanente a lo largo de la historia del griego antiguo. En consecuencia, difícilmente se pueden atribuir a una divergencia cronológica los distintos resultados de \*konsmos > κόσμος y \*πένσμα > πεῖσμα.

#### 7. Evolución de nsC en lesbio

Supuestamente, el dialecto lesbio ofrece un argumento adicional a los defensores de una evolución \*πένσμα > πεῖσμα. En origen, los adjetivos ordinales a partir del 20° eran compuestos con un segundo miembro  $^{\circ}knt$ -t- $^{\circ}$ , que evolucionó regularmente a  $^{\circ}kast$ - $^{\circ}$  (beoc.  $_{\Gamma}$ Ικαστός). Pero por analogía con los cardinales del tipo τριάκοντα '30', ἐξήκοντα '50', la forma  $^{\circ}kast$  fue modificada, dando lugar a -κοστός:  $^{32}$  jón.-át. τριακοστός '30°', ἑξηκοστός '60°', etc.

En lesbio, sin embargo, la analogía con los cardinales a partir del '30', tipo τριάκοντα '30', ἐξήκοντα '60', etc., habría provocado la reintroducción de la nasal, dando lugar a formas del tipo \*τριάκονστος '30°', \*ἐξήκονστος '60°', etc. (cf. Buck 1905, 243 s.; Hodot 1990, 154).<sup>33</sup> La nasal de estos grupos recientes habría evolucionado posteriormente a una semiconsonante /j/, dando lugar a τριάκοιστος, ἐξήκοιστος, etc., <sup>34</sup> evolución similar a la atestiguada para ns reciente entre vocales: \*pant-ja 'todo' fem. nom. sg. > \*pantsa

Aunque se ha sostenido que la /j/ podría ser un desarrollo epentético ante /st/ (cf. Blümel 1982, § 87; Brixhe 1996, 35), hay argumentos de peso en contra de esta evolución (cf. Nieto Izquierdo 2009).

Buck no se decanta por ninguna de las dos posibles explicaciones de la analogía: (a) una extensión exclusivamente de la vocal /o/, como en dat. δαίμοσι por \*δαίμασι (cf. φρασί < \*phrṛṣsi) a partir de δαίμον-, o en εἴκοσι '20' por \*ἴκασι a partir de -κοντα; (b) una extensión de la secuencia /on/, de donde \*-konstós, que habría evolucionado regularmente a -κοστός.</p>

La forma del ordinal '20° es en lesbio εἴκοιστος, que debe de ser analógica del resto de ordinales, dado que el cardinal '20' es en lesbio εἴκοσι, como en jonio (Hodot 1990, 153).

> πάνσα > παῖσα. El ejemplo lesbio sirve de paralelo para los defensores de la evolución \*πένσμα > πεῖσμα: una nasal ante s puede evolucionar entre vocales y ante consonante de la misma manera. Mientras en lesbio la evolución habría sido en ambos casos una semiconsonantización de la nasal (πάνσα > παῖσα y -κονστος > -κοιστος), en otros dialectos el resultado sería un alargamiento compensatorio (πάνσα > πᾶσα y \*πένσμα > πεῖσμα).

Sin embargo, el paralelo es sólo un espejismo, pues la semiconsonantización de la nasal y el alargamiento compensatorio no responden a un mismo mecanismo fonológico. En el debilitamiento de la nasal en πάνσα > παῖσα el valor prosódico de la primera sílaba en la forma de partida (παν = 2 moras) no es fundamental para el desarrollo del proceso. En otras palabras, la causa del cambio /n/ > /j/ no se encuentra en la equivalencia en términos prosódicos entre παν- y παι-. Por el contrario, en πάνσα > πᾶσα la estructura prosódica que resulta de la eliminación completa de la nasal (πάν- = 2 moras, πα- = 1 mora) es el detonante que determina el alargamiento de la vocal. Como es obvio, este factor está ausente de la supuesta evolución \*πένσμα > πεῖσμα con alargamiento compensatorio, salvo que admitamos que la primera sílaba era fonológicamente trimoraica, algo poco probable en griego antiguo como ya hemos visto (cf. 3., p. 220 ss.). Obsérvese que en el subj. -ωνσι<sup>35</sup> > lesb. γράφωισι, la estructura de la sílaba -ων- en \*γράφωνσι tampoco bloquea la evolución /ns/ > /js/.

En consecuencia, la evolución \*-konstos > -κοιστος en lesbio no tiene implicaciones para el desarrollo del supuesto alargamiento compensatorio en \*πένσμα > πεῖσμα.<sup>36</sup> En realidad, desde el punto de vista fonético, nada impide que la creación analógica \*-konstós se mantuviera hasta el momento de la evolución de -ns-. Mientras en lesbio la nasal experimentó una semiconsonantización, en los otros dialectos se debilitó sin provocar alargamiento compensatorio (cf. 6., p. 228 ss.).<sup>37</sup>

Obviamente, \*-ωνσι es analógico de -ωμεν, -ώμεθα. De acuerdo con la ley de Osthoff se habría esperado \*-ονσι.

Es probable que -κοστός sea pandialectal (Waanders 1992, 381): cf. dor. πεντηκοστός en Epidauro (IG¹ IV,1 103, B 46+; ca. 370-340 a.C.) y τετρωκοστός (Archim. Aren. 153,12+).

Hipotéticamente, los ordinales εἴκοστος, τριάκοστος pudieron modificarse en εἴκοιστος, τριάκοιστος bajo la influencia de los adjetivos superlativos del tipo ἄριστος, κράτιστος, etc., dada su semejanza formal (idea esbozada y rechazada por Buck 1905). Para los ejemplos de superlativos en las inscripciones lesbias, cf. Hodot (1990, 126 s.). Hay paralelos en las lenguas indoeuropeas de que el mismo sufijo se empleaba para ambas categorías de adjetivos: cf. ai. trimśat-tamá '30°', etc., lat. trice(n)si-

#### 8. Explicación alternativa de las formas

En las secciones anteriores hemos comprobado que no hay pruebas a favor de una estructura silábica trimoraica fonológicamente contrastiva en griego antiguo, ni sincrónica ni diacrónicamente. Además, la evolución \*πένσμα > πεῖσμα entra en abierta contradicción con la evolución normal de la nasal ante sC y la supuesta divergencia cronológica es, como poco, indemostrable.

En esta sección intentaré probar que la vocal larga de ἐκλογιζούσθω, εἰστήλη, ἄσσον, ἔσπεισται, ἐσπείσθη y πεῖσμα pueden recibir una explicación satisfactoria sin necesidad de postular un alargamiento compensatorio ni de defender la existencia de sílabas trimoraicas en griego.

#### 8.1. ἐκλογιζούσθω

De acuerdo con una opinión muy extendida, el imperativo ἐκλογιζούσθω debe relacionarse con las formas atestiguadas en otros dialectos de la Grecia continental: át. hελΟσθον, etc., el. τιμόστον < \*τιμαΟσθων, locr. δαμευΟσθον y lac. ἀνελΟσθο (cf. SGDI 3206 [Blass]; SGDI IV, 396 [Stenzel]; Thumb / Kieckers 1932, § 127,27). En los documentos en que se atestiguan estas formas, la grafía «O» es ambigua, pues nota /o/ larga y breve indistintamente. Sin embargo, de acuerdo con Buck (1911, 220), los impv. argivos χρόνσθο (Buck 1955, n° 83,10; ¿ca. 575–550 a.C.? < χρεόνσθω)<sup>38</sup> y ποιγραψάνσθο (Schwyzer 1923, 83 B26; ca. 460-450 a.C.) son claves en la interpretación de estas formas. Puesto que el argivo ha conservado -νσ- entre vocales (πάνσα) y también ante consonante en los impv. tipo χρόνσθο, en los dialectos con alargamiento compensatorio tipo  $\pi$ ávo $\alpha > \pi$ ão $\alpha$  la pérdida de la nasal en la secuencia -όνοθο debería haber conducido a fortiori al alargamiento de la vocal precedente. La forma corc. ἐκλογιζούσθω, con <ου» = /o:/, vendría a confirmar el paralelismo y át. hελΟσθον, lac. ἀνελΟσθο, etc. deben interpretarse por tanto como hελόσθον, lac. ἀνελόσθο (cf. ya Kühner / Blass

mus, etc. (cf. Schmidt 1992, 231). Además, frente al jónico-ático, donde los ordinales conservan la acentuación original oxítona (εἰκοστός, τριακοστός, etc.), en lesbio son proparoxítonos (εἴκοιστος, τριάκοιστος, etc.), pues en este dialecto todas las palabras ortotónicas tienen sistemáticamente acento regresivo (cf. Probert 2003, § 306 s.). Verosímilmente, la coincidencia del acento de los ordinales con los superlativos (cuya acentuación regresiva era originaria), podría haber favorecido la influencia analógica, dando lugar a adjetivos ordinales del tipo \*τριάκιστος, \*ἐξάκιστος, etc. Por analogía con -κοντα, la /o/ se habría reintroducido en \*τριάκιστος, de donde τριάκοιστος.

Para el proceso /eont/> /ont/, cf. Nieto Izquierdo 2008, 182.

1890-1892/II, 62, antes de estas formas, e igualmente Risch [1964] 1981, 229 s.; Abbenes 1990, 237; Colvin 2007, 166).

A mi parecer, esta interpretación es problemática por varias razones. En primer lugar, en Epidauro se testimonian los impv. φεροσθο̄ (IG² IV,1 40 13; ca. 400 a.C.) y φ[ε]ροσθο̄ (ib., 41 13; ca. 400 a.C.). Buck (1955, § 140,3b) considera que deben interpretarse también con ⟨O⟩ = /o:/. Sin embargo, como ha señalado recientemente Nieto Izquierdo (2008, 482 s.), en estos documentos la vocal /o:/ se nota regularmente con ⟨ου⟩: οἴνου (IG² IV,1 40 9), τοῦ (ib., 10), τοῦ πράτου (ib., 10-11), τοῦ δευτέρου (ib., 13), φρουροῖς (ib., 16), τοῦ βομοῦ τοῦ Ἀσκλαπιοῦ (IG² IV,1 41 4-5), οἴνου (ib., 9-10), πράτου (ib., 11). Por tanto, es preferible interpretar φερόσθο̄ y φ[ε]ρόσθο̄ con <math>/o/ (cf. Thumb / Kieckers 1932, § 121,14).

En segundo lugar, la tesis de Buck implica que en argivo *ns* ante consonante se habría comportado de la misma manera que en posición intervocálica. <sup>40</sup> Sin embargo, si se analizan con un poco más de detenimiento, los datos prueban que en este punto el argivo no era una excepción. Por un lado, *ns* en posición final, aunque en general se conserva, presenta fluctuaciones en las inscripciones epicóricas: ἐς Περοῖ (Jeffery / Johnston 1990, 174 nº 1; Micenas, ¿ca. 525 a.C.?) vs. ἐνς Ἀθαναίαν (Schwyzer 1923, 78; ¿Hermíone < Argos?, ¿ca. 480 a.C.?). La variante ἐς de la preposición procede de la reducción de ἐνς ante consonante (cf. 6., p. 228 ss.). Por otro lado, la forma ἐσφοράν < \*ἐνσφοράν (inscripción inédita, lín. 15, cf. Jeffery / Johnston 1990, 444E; Argos, ca. 460–450 a.C.) presenta también el resultado esperable de -νσ- en el mismo contexto.<sup>41</sup>

En realidad, χρόνσθο y ποιγραψάνσθο son producto de la analogía. En las formas fonéticamente regulares \*χρόσθο y \*ποιγραψάσθο se reintrodujo la nasal por influencia de la  $3^a$  pl. act. -ντω. 42 Probablemente el proceso analó-

Se trata de la misma deducción que se obtiene de los ordinales en °κοιστος del lesbio (cf. 7., p. 231).

El origen de la desinencia \*-nsth $\bar{o}$  se encuentra en la ecuación 3ª sg. act. \*- $t\bar{o}$  : 3ª pl. act. \*- $nt\bar{o}$  :: 3ª sg. med. \*- $sth_{\bar{o}}$  : x, donde x = \*- $nsth_{\bar{o}}$ .

Las únicas excepciones son los genitivos το (IG² IV,1 41 10-11) y [δε]υτέρο (ib., 14), que son grafías condicionadas morfológicamente (Brixhe 1989).

La extensión de la variante antevocálica en detrimento de la anteconsonántica, que acabó consolidándose con posterioridad (cf. Nieto Izquierdo 2008, 73 ss.), se documenta ya en el s. V a.C.: en la misma inscripción indédita donde aparece ἐσφοράν encontramos ἐνς πενταγετερίδα 14. Del mismo modo, en las leyes de Gortina se observan ejemplos de la extensión de -νς ante consonante: τὸνς μαίτυρανς (ICr IV 74 47) y [τὸν]ς μάτρδανς (ICr IV 74 4), cf. Bile 1988, 129.

gico comenzó en las formas atemáticas, donde la pérdida de la nasal provocaba una ambigüedad entre el singular y el plural: 3ª sg. διδόσθω y 3ª pl. \*διδόσθω (< -όνσθω). 43 Ya hemos señalado que la nasal se ha reintroducido en los compuestos del tipo át. ἐνστάντες u hom. ἀνστάντες < ἀναστάντες (cf. 6., p. 230). En el propio argivo, la influencia de la variante ἐνς de la preposición, que acabó por sistematizarse posteriormente en detrimento de ἐς, explica la conjunción ἕνστε en una inscripción arcaica de Tirinte (SEG 30, 380 n° 13. 14; ¿600–550 a.C.?) frente a ἕστε, testimoniada en Epidauro (IG² IV,1 121 9. 14; 350–300 a.C.). 44

En realidad, la forma ἐκλογιζούσθω se explica satisfactoriamente como un error por ἐκλογιζ<έ>σθω. Como he intentado demostrar en detalle en otro lugar (Alonso Déniz 2011), esta interpretación queda avalada, entre otros, por dos argumentos. Por un lado, al menos otras dos formas en el mismo documento presentan -σθω como 3ª pl. impv. (pace Abbenes 1990, 125. 134): κρινέσθω, ἐκδανειζέσθω. Por otro, la inscripción se conserva exclusivamente en una copia del s. XVIII, plagada de errores, lo que hace verosímil una corrupción a partir de ἐκλογιζέσθω.

#### 8.2. εἰστήληι

Salvo error, la grafía εἰστήληι ( $IG^2$  II 1138+2812 8; Atenas, ca. 390–380 a.C.; cf. SEG 16, 105) es un *unicum* en las inscripciones áticas. <sup>45</sup> Por el contrario, las variantes ἐστήληι ( $IG^2$  II 27 9–10; 394–387 a.C.; ib., 44 15; 378 a.C., etc.) y ἐν στήληι se documentan en numerosas inscripciones áticas contemporáneas (Threatte 1980, 634). <sup>46</sup> Esta circunstancia ya despierta sospechas sobre la validez de la forma εἰστήληι.

Conviene precisar que IG<sup>2</sup> II 1138 está hoy perdida y sólo se conoce por la copia publicada por Chandler (1774/II, 48 n° 6). Puesto que la transcripción de Chandler parece impecable, el error debe imputarse a una confusión entre dos expresiones cuasisinónimas: ἀναγράφειν εἰς στήλην λιθίνην y ἀναγράφειν ἐν στήληι λιθίνηι (cf. Schwyzer 1939, 276; Threatte 1980,

En otros dialectos, como el ático, esta ambigüedad era eliminada mediante la adición de -ν final, presente también en la activa -ντων.

Una analogía similar ha dado lugar a εἴστε (SIG³ 241 69; Delfos, s. IV a.C.) bajo la influencia de εἰς.

Un supuesto segundo ejemplo debe leerse en realidad ἐν τ[ε]ι στέλει (IG³ I 76 25-26; Atenas, 420 a.C.)

Esto invita a interpretar en el mismo sentido los datos del s. V a.C. que aparecen en inscripciones donde <E> se emplea para notar /e/ y /e:/.

634).<sup>47</sup> Ambas expresiones conviven en inscripciones áticas y de otras regiones, cf. los siguientes ejemplos:

ἀναγρ[ά]φσαι προχσένδς καὶ εὐεργέτα[ς Ά]θεναίδν [...] ἐν στέλει λιθί[νει] ( $IG^3I 237$ -11; Atenas, 447 a.C.);

καὶ τὸ λοιπὸν ἀναγραφόντον hοι αἰεὶ ταμίαι ἐς στέλεν (IG $^3$  I 52 24–25; Atenas, 434 a.C.);

ἀγγραψάτω δὲ τὸ δόγμα τόδε ὁ γραμματεὺς τοῦ δάμου ἐν στάλαι λιθίναι (IG VII 8 11-14; Mégara, princ. s. III a.C.) y ἀ<γ>γράψαι δὲ τόδε τὸ δόγμα τὸν γραμματέα τοῦ δάμου ἐς στάλαν (IG VII 3 15-17; Mégara, post 306 a.C.).

#### Incluso en algunos documentos conviven ambos giros:

τὸ φσέφισμα τόδε ἀναγραφσάτο ho γραμματεὺς [...] ἐν στέλαιν δυοῖν λιθίναιν ( $IG^3$  I 78 48–50; Atenas, ¿422 a.C.?) y ταῦτα [...] ἀναγράφσαι ἐς τὸ στέλ[α] (ib., 52–53);

ἀναγράψαι δ[ὲ τ]όδ[ε τὸ ψ]ή[φι]σμα τὸν γραμματέα τῆς [βου]λῆ[ς] ἐν στήληι λιθίνη[ι] ( $IG^2$  II 107 18–19; Atenas, 368 a.C.) y [ἀν]αγράψαι δὲ κα[ὶ] τ[ὸ] ψήφισμα] ε[ἰς τὴν α]ὑτὴν στήλην (ib., 19–20).

A mi juicio, el mismo error que ha dado lugar a εἰστήληι subyace en la secuencia τὸ δὲ ψάφισμα ἀγγρά[ψ]αι ἐστάλαι (DAT.) λιθίναν (ACUS.) (SEG 32, 1586 19-21; Naucratis < Lindos, a. 411 a.C.).

A la misma confusión debe atribuirse εἰστήληι en una inscripción de Sícinos (IG XII,5 24 16; fin. s. IV a.C.-princ. s. III a.C.). Además, las líneas 15-18 del documento presentan el siguiente texto:

δπως δὲ ἀναγραφεῖ ἡ προ / ξενία εἰς στήληι λιθίνηι / καὶ σταθῆι εἰς τὸ ἱερὸν τοῦ / Ἀπόλλωνος τοῦ Πυθίου.

La presencia de είς en la línea inmediatamente siguiente puede haber coadyuvado a que  $\langle E\Sigma \rangle$  fuera escrito erróneamente  $\langle EI\Sigma \rangle$ . No es casual que Wilhelm ([1897] 2002, 232) atribuya ΠΡΑΣΙΚΡΑΤΗΝ en la línea 22 a un error por  $\Pi\{\rho\}$ ασικράτην, provocado en este caso por la secuencia de letras  $\langle \Pi P \rangle$  (πράκτορας) de la línea inmediatamente anterior (21).

En IG XII 5, la forma es corregida en Πρα<ξ>ικράτης, enmienda aceptada por Fraser / Matthews 1987, s.v. Προξικοάτης (4).

<sup>&</sup>lt;sup>47</sup> Cf. esp. apuntarse a un curso / en un curso.

Según Meister (1882, 242; 1898, 227) y Meisterhans / Schwyzer (1900, 111 n. 1040), εἰστήληι sería un ejemplo de (ει) como notación del carácter cerrado de /e/, similar a las formas Θιόφειστος junto a Θιόφειστος de Beocia (para un dossier completo de las formas, cf. Vottéro 1995–1996, 318 s.). No obstante, esta explicación resulta poco verosímil (cf. Méndez Dosuna 1991–1992, 324 s.). Por lo demás, la idea de una yod epentética, sostenida por Blass (1888, 33 n. 79), Solmsen (1888, 330) y Bechtel (1921, 29), se enfrenta nuevamente a una absoluta falta de paralelos en el dialecto ático (cf. n. 33).

#### 8.3. ἇσσον

La supuesta evolución  $*ank^hjos$ - 'más cercano' > \*anssos-  $> \tilde{\alpha}\sigma\sigma\sigma\sigma^{50}$  se basa en la idea de que el grupo  $*k^{(h)}j$  evolucionaba a una fricativa geminada tras nasal igual que en posición intervocálica (Lagercrantz 1898, 32; Schwyzer 1939, 287. 319; Sihler 1995, 363).<sup>51</sup>

Sin embargo, dicha reconstrucción es poco realista desde el punto de vista fonético (cf. Vessella 2007, 136 s.). En primer lugar, en cretense y en beocio las secuencias \*-ts- y \*-tj- evolucionan a /tt/ tras vocal breve: cret. \*dat-sa-thai > \*datsasthai > cret. δάτταθθαι, protogr. \*es-nt-ja > \*ehatja > iάττα, beoc. \*-ts- > ἐπεψαφίττατο, \*-thj- > μέττω, χαρίγετταν. Sin embargo, no hay una geminada cuando estos grupos van precedidos por una nasal y el resultado es una asibilación: \*epi-spend-saito > \*epi-spent-saito > ἐπισπένσαιτο, no \*\*ἐπισπέντταιτο, \*pant-ja > \*pantsa > cret. πάνσα, no \*πάνττα, beoc. πᾶσα, no \*\*πᾶττα. De forma paralela, en el dialecto ático la secuencia \*tj en los femeninos en \*-½(e)h₂ resulta también /tt/ entre vocales, pero /s/ tras nasal: \*melit-ja > μέλιττα vs. \*pant-ja > \*pantsa > πάνσα > πᾶσα, no \*\*πάνττα. Sin embargo, no hay ninguna razón para suponer que \*khij, que evoluciona de la misma manera que \*t+j en la mayor parte de los dialectos (cf. Peters 1980, 288), sin hubiese pasado tras nasal a una geminada.

En segundo lugar, para el superlativo ἄσσον, que se atestigua en una inscripción elea del s. IV a.C. (Schwyzer 1923, n° 424), es más razonable postular /s/ simple que /ss/ geminada (cf. Minon 2007/II, 382 s.; Alonso Déniz 2007, 292). A mi juicio, este hecho demuestra que el comparativo era originaria-

El antiguo adjetivo \*h<sub>2</sub>mg<sup>h</sup>ú- (sáns. amhú- 'estrecho', gót. aggwus, Arm. anjuk, etc.) ha desaparecido en griego (cf. de Lamberterie 1990, § 111). El neutro ασσον funciona como el comparativo de ἄγχι.

La forma original \*kret-jos- (cf. jón. κρέσσων) ha sido reemplazada en dorio por el grado reducido \*krt-jos-, que evoluciona regularmente a \*κάρσων, con /s/ esperable, y que está ampliamente testimoniado en dorio: κάρρων (Alcm. fr. 105 Page 1951; Soph. fr. 59. 116 PCG), κάρρονες (Epich. fr. 163 PCG; Carm. Pop. fr. 24 PMG Page), κάρρον (Cerc. fr. 2,11 Lomiento 1993). A pesar de la opinión de Schwyzer (1939, 338), κάρτων, el equivalente de \*κάρσων en cretense, presenta una /t/ analógica de κάρτος = át. κράτος (cf. Schulze [1895] 1933, 353 n. 2).

En cretense hay pruebas de que /ts/ evolucionaba a una sibilante simple tras un diptongo: \*ep-eleuth-sai > \*epeleutsai > cret. ἐπελεῦσαι, no \*\*ἐπελεῦται.

Exclusivamente en los dialectos meridionales se testimonia una evolución particular de \*tj homomorfemático: \*med<sup>h</sup>io-> hom. μέσ(σ)ος > jón.-át. y arcad. μέσος. La grafía micénica me-sa-to es ambigua.

mente \*ἄσων/ἆσον, con /a:/ y /s/ simple.<sup>54</sup> Como sugería Strachan (1902, 397), ἆσσον debe su -σσ- en jonio a la analogía con las formas regulares κρέσσων, θάσσων, ελάσσων, etc.<sup>55</sup>

#### 8.4. ἔσπεισται, ἐσπείσθην

El perfecto ἔσπεισται (Plut.+) y el aoristo ἐσπείσθην (Eurip.+) se explican satisfactoriamente acudiendo a la analogía. La evolución fonética regular en el futuro y el aoristo da lugar a un radical con vocalismo alargado: \*σπένδ-σ-> fut. (κατα)σπείσω (Hdt.+), ἔσπεισα (Hom.+), ἐσπεισάμην (Hdt.+). Este vocalismo pudo extenderse fácilmente a las formas regulares \*ἐσπέσθην y \*ἔσπεσται (cf. Lejeune 1972, § 134 n. 2), hecho que también explica el perfecto κατέσπεικα (Plu.). De forma similar, el vocalismo del radical de la forma del futuro cir. παισεῖται = át. πείσεται (SEG 9, 3 40; s. IV a.C.) se explica por el influjo analógico de pres. πάσχω y aor. ἔπαθον. 56

En SIG³ 57 ('decreto de Molpos'), una copia del s. II—I a.C. de un documento de ca. 450 a.C. (cf. Herda 2006, 16 ss.), se documenta el ao. pas. subj. σπεσθέωσι ε = át. σπεισθῶσι. La inscripción emplea sistemáticamente «Ον para notar la /oː/, pero la notación de /eː/ con «ΕΙ» es mayoritaria: θεῖναι 4, θύειν 10, τέλεια 19+ < \*teleswo-, σπείσοσι 6 (< \*σπένσονσι). Wilamowitz-Moellendorff (1904, 620) atribuye el uso de «ΕΙ» al copista del s. II—I, quien habría conservado sin alterar algunas formas originales, como προσαιρεται 7, παρέχεν 40. Sin embargo, algunos documentos milesios contemporáneos

Dado que θάσσων (\*rhakh-jos- < \*dh,ngh-jos-), ἐλάσσων (< \*elakh-jos- < \*h,lngh-) presentan una /a/ fonéticamente regular, es bastante probable que la nueva forma analógica con -σσ- que desplazó a \*ἄσων/ἄσον adoptara el mismo vocalismo. El alargamiento en θάττων (con /a:/, como pone de manifiesto el acento de θᾶττον), etc. es una innovación ática, cf. κρείττων, μείζων (con /e:/ no original, cf. jón. κρέσσων, μέζων).

La /s/ simple de ἄσιστα presentaría un obstáculo para la hipótetica evolución \*h,nghios- > \*aghios- > \*ἄσσων, formulada por Vessella (2007, 138). La protoforma \*aghios- se basa en la propuesta de Nikolaev (2007, 164 s.), aceptada por Vine (2005, 255), para quien la "ley de Rix" no habría afectado a las nasales: frente a \*HrC-, que evoluciona a \*arC-, \*HnC habría evolucionado a \*aC-, no a \*anC. Sin embargo, formas como \*h,mbhi > gr. ἀμφ-, gen. sg. \*h,nr-όs > ἀνδρός, \*h,nbhel- > ὀμφαλός, etc. (cf. Rix [1970] 2001) son incompatibles con esta hipótesis. En cualquier caso, conviene recordar que \*h,enghios-, con el grado pleno esperable en los comparativos (cf. κρέσσων νs. κρατός) habría evolucionado también en griego a \*ankhios-.

En época reciente, la extensión del vocalismo alargado pudo verse favorecida por la semejanza formal con sistemas con un grado /e:/ (< \*-ei-), ao. ἔτεισα, fut. τείσω, ao. ἐξετείσθην (Demost.+, cf. ἐξετείσθησ[αν] IG² II 1613 198; 353 a.C.), pf. ἐκτέτεισται (Pl.+), pr. πείθομαι, fut. πείσομαι (Hom.+), aor. ἐπείσθην, perf. πέπεισμαι (A.+).

muestran que ⟨EI⟩ se empleaba ya en esa época para notar /e:/: cf. [κατα]-κτείναντε[ς] (Schwyzer 1923, 727 6; Mileto, 450 a.C.), κατα[κτ]είνοσι (ib., 8-9) vs. κατακτναι (ib., 7) (cf. Stüber 1996, 29 s. para el conjunto de los ejemplos). Por consiguiente, aunque los datos no son concluyentes, σπεσθέωσι podría mostrar el resultado fonético regular.

#### 8.5. πεῖσμα

Según el análisis tradicional recogido por todos los diccionarios etimológicos, los testimonios griegos de la raíz \* $b^h$ endh- 'atar' (i< \* $b^h$ endh-?, cf. Olsen 1993, 370) se limitan a las formas πενθερός 'unido (por matrimonio)' > 'suegro (padre de la esposa)', 'cuñado', 'yerno' y πεῖσμα. Esta última forma provendría de \* $\pi$ ένθ-σμα > \* $\pi$ ένσμα (Frisk II, 492 s.v.  $\pi$ εῖσμα; Chantraine 1968–1980, 871 f. s.v.  $\pi$ εῖσμα; Beekes 2010, s.v.  $\pi$ εῖσμα). Hesiquio nos transmite otras dos formas emparentadas con  $\pi$ εῖσμα:

πέσμα <ἢ> πεῖσμα (ms. πέσμα· πῖεσμα ἢ)· μίσχος. ἔστι δὲ ἐξ οὖ τὸ φύλλον ἤρτηται (π 2017; Latte / Hansen 1953–2009)

'Pesma o peisma: peciolo. Es de donde está sujeta la hoja';

πάσμα·  $\tilde{\phi}$  συνήρτηται πρὸς τὸ [τοῦ] φυτὸν (ms. φυτοῦ) <τὸ> φύλλον. ἔνιοι μαλλὸν ἐρίου (π 1061; Latte / Hansen 1953–2009)

'Pasma: por donde está unido la hoja a la planta. Algunos [lo dicen] de la lana'.

Como ya señaló Dindorf (TGL VI, 1004), ambas glosas están relacionadas con el pasaje de Teofrasto donde se define el término μίσχος: τοῦτο δ' ἐστὶν ῷ συνήρτηται πρὸς τὸ φυτὸν τὸ φύλλον καὶ ὁ καρπός (Theophr. hist. plant. I,2,1). Asimismo, existe un vínculo evidente entre las glosas y la equivalencia πεῖσμα = μίσχος recogida en los Geoponica (una enciclopedia bizantina, que bebe en fuentes anteriores): εἶτα ἀφαιρῶν τὰ σῦκα μικρὸν ὡμότερα μετὰ τῶν πεισμάτων, ἤτοι ὀμφαλῶν, τουτέστι μετὰ τοῦ μέρους ἀφ' οὖ ἐπὶ τῷ δένδρῷ ἤρτηται, ἐντίθει ταῦτα εἰς τὴν χύτραν κούφως (X,56,2).

Según Brugmann (1900, 105), πέσμα es el resultado regular a partir de \*penth-ma > \*pensma. Para este autor, \*pensma habría convivido con \*penth-ma durante un tiempo, pero la primera habría evolucionado regularmente a πέσμα. Sin embargo, \*penthma se habría conservado y con posterioridad a la regla nsC > sC, habría evolucionado a \*pensma y luego a πείσμα. Pero esta interpretación presenta varios puntos débiles. En primer lugar, la evolución fonética \*-Tm-> -σμ- es poco probable, pues el griego conserva sistemáticamente estos grupos aún en época histórica, hom. ἴδμεν, ἄδμητος, ὅδμη, ἐπέπιθμεν, κευθμών, ἐρετμόν (Lejeune 1972, § 66). En segundo lugar, de haberse producido, la evolución \*-Tm-> -σμ- sería un hecho reciente, dado que el

texto homérico conserva aún el grupo inalterado. Por el contrario, en el jonio de los poemas homéricos la evolución - $v\sigma$ - ya ha tenido lugar.

Desgraciadamente, la evolución propuesta por los diccionarios etimológicos \*πένθ-σμα > \*πένσμα no es mejor, pues requiere admitir una excepción al cambio regular nsC > sC (cf. 6., p. 228 ss.) exclusivamente con el fin de explicar la vocal larga. Incluso aceptando que la nasal pudo reintroducirse secundariamente por influencia del verbo \* $pent^h$ - 'unir', hemos visto que el cambio nsC > sC sin alargamiento compensatorio de la vocal precedente no estaba limitado a una fase antigua de la lengua griega. Sea como fuere, debemos señalar que en época postmicénica el cambio \* $b^hent^h$ - > \* $pent^h$ - provoca una homonimia con el radical secundario \* $pent^h$ - 'sufrir' (fut. \* $pent^h$ -s- > πείσομα, perf. \* $pe-pont^h$ - > πέπονθα, cf. pr.  $k^unt^h$ -sk-e/o- > πάσχω), lo que pudo desencadenar la desaparición temprana del primero (Meillet 1921, 171).

Frente a los estudiosos anteriores, hay que defender que πέσμα < \*pent<sup>h</sup>-sma (para el sufijo \*-sma, cf. Chantraine 1933, 175 s.) es la forma fonéticamente regular. Como otros neutros en -μα con grado reducido, cf. χύμα (χεῦ-μα), ρύμα (ρεῦμα), πόμα (πῶμα), πάσμα debe ser una forma secundaria reciente. Tanto πέσμα como πάσμα quedaron relegadas al vocabulario técnico de la agricultura. Así pues, queda por explicar el origen de la /e:/ de πεῖσμα.

Los gramáticos tardíos establecían una asociación entre πεῖσμα 'amarre' y πείθω 'persuadir' / πείθομαι 'obedecer':

πεῖσμα εἴτε ἐπὶ τοῦ ἐν τῇ συνηθεία λεγομένου εἴτε ἐπὶ τῶν ἀπογείων σχοινίων διὰ διφθόγγου γράφεται παρὰ γὰρ τὸ πείθω πείσω γίνεται. τὰ γὰρ ἀπόγεια σχοινία πείθειν καὶ εἴκειν τὴν ναῦν ποιοῦσιν (Herodian. III,2,565)

'Peisma se escribe con diptongo [para referirse], ya al significado habitual [sc. 'persuasión'], ya a los cables de amarre, puesto que procede de peithō, peisō ['persuadir' presente y futuro], pues los cables de amarre consiguen persuadir (peithein) a la nave y que ceda';

πείσματα καὶ σπεῖρα. πείσματα τὰ ἀπόγεια σχοινία, παρὰ τὸ πείθεσθαι αὐτοῖς τὴν ναῦν. σπεῖρα δὲ οί μεγάλοι κάλοι, παρὰ τὸ συσπειρᾶσθαι καὶ κεῖσθαι. ἢ σπεῖραι δι' ὧν ἔλκονται αί νῆες (schol. ad Od. VI,269)

'Peismata y speira. Los peismata son los cables de amarre, porque la nave los obedece. Los speira son los cables grandes, porque se lían (syspeirasthai) y están apretados. O las cuerdas (speirai) con las que se arrastran las naves'.

No obstante, resulta poco probable que esta asociación responda a una auténtica etimología popular y probablemente se trata de un ejemplo de la pasión desenfrenada de la escuela estoica por la etimología.

Sin embargo, no es impensable que, a pesar de que la etimología propuesta por los gramáticos es manifiestamente errónea, la paronimia con πεῖσμα

'persuasión' (derivado πείθω 'persuadir', con \*-ei- originario) pudiera haber provocado la alteración de πέσμα en πεῖσμα. <sup>57</sup> Frente al tipo de etimología popular más extendido, la interferencia puramente formal sin intervención del significado (atracción paronímica) explica confusiones como esp. especies por especias, infligir por infringir, enjuagar por enjugar, ingl. adapt por adopt, fr. prodigue por prodige. En alemán la proximidad fónica con Dechsel 'azuela' ha provocado que Deichsel, originalmente 'eje', 'timón', se emplee regularmente con el significado del primero (Coates 1968).

Otro factor que puede haber coadyuvado a la extensión de la /e:/ a πέσμα es la contaminación con otras palabras de significado parecido o idéntico, como σπεῖρα ο σειρά. En Homero πεῖσμα suele referirse al amarre de un barco (cf. LfgrE, s.v. πεῖσμα):

έν δὲ λιμὴν εὔορμος, ἵν' οὐ χρεὼ πείσματός ἐστιν, οὕτ' εὐνὰς βαλέειν οὕτε πρυμνήσι' ἀνάψαι (Od. IX,136–137)

'y allí hay un puerto ideal para fondear, donde no hay necesidad de amarre, / ni de lanzar anclas ni de atar los cables';

τῷ (scil. ξίφει) ἀπὸ πείσματ' ἔκοψα νεὸς κυανοπρώροιο (ib., X,127)

'Con ella [la espada] corté las amarras de la nave de negra proa'.

Sin embargo, πεῖσμα aparece usado también con el sentido más genérico de 'soga, cuerda':

αὐτὰρ έγὼ σπασάμην ῥῶπάς τε λύγους τε, πεῖσμα δ' ὅσον τ' ὅργυιαν ἐϋστρεφὲς ἀμφοτέρωθεν πλεξάμενος συνέδησα πόδας δεινοῖο πελώρου (Od. X,166–168)

'Pero yo arranqué juncos y mimbres, / y trenzando una soga como de un brazo de largo, bien enrollada / en ambos extremos, até las patas del terrible animal'.

Es significativo que en Homero σειρά tenga ya este sentido (cf. LfgrE, s.v. σειρή):

σειρήν δὲ πλεκτην έξ αὐτοῦ πειρήναντε κίον' ἀν' ὑψηλὴν ἐρύσαι πελάσαι τε δοκοῖσιν (Od. XXII,175–176)

'Tras atarlo con una soga trenzada, / izadlo por la alta columna y tirad de él hasta las vigas'.

En cuanto a σπεῖρα, no hay testimonios seguros en Homero. Si se acepta la lectura transmitida por varios manuscritos, por un papiro del s. IV (POxy XI 1395) y por Eustacio, <sup>58</sup> podría aparecer en combinación con πεῖσμα:

Debo agradecer esta sugerencia a Julián Méndez Dosuna.

Parece imposible saber si P[ap]. Merton 1 (Theadelphia, s. II a.C.) presenta [σπεῖρ]α ο [σπεῖρα]ς (cf. West St. 1967, 223).

ένθα δὲ νηῶν ὅπλα μελαινάων ὰλέγουσι, πείσματα καὶ σπείρας, καὶ ἀποζύνουσιν ἐρετμά (Od. VI,268–269)

'Y allí se ocupan de los aparejos de las negras naves, / de los amarres y speiras, y pulen los remos'.

Aunque no está claro el significado exacto de σπείρας en este pasaje,  $^{59}$  se trata sin duda de un término técnico relacionado con la navegación o la pesca (cf. LfgrE, s.v. σπεῖρα). Frente a nom. pl. σπεῖρα (de σπεῖρον), esta lectura tendría la ventaja de que evita la presencia de la sílaba breve en la primera parte del tercer dáctilo. $^{60}$ 

Sea como fuere, en época helenística  $\sigma\pi\epsilon\tilde{\imath}\rho\alpha$  se emplea con el sentido de 'soga':

βλαστοδρεπῆ δ' έχυροῖο, καὶ εἰς μίαν ὅρσεο κόρσην,

σπεῖραν ὑπὸ σπυρίδεσσι νεοπλέκτοισι καθάπτων (Nic. fr. 74,20–21 Gow / Scholfield 1953; para el sentido del pasaje, cf. Gow 1951, 117)

'Y podrías reforzarlas [las hiedras] cuando están aún tiernas, y haz que crezcan a una sola cabeza, / atándolas con una soga y plantándolas en cestos recientemente entrelazados';

νεώς μὲν γὰρ άρπαγείσης ὑπὸ πνεύματος ἐπιλαμβάνονται σπείραις καὶ ἀγκύραις τὸ τάχος ἀμβλύνοντες (Plu. mor. 507b)

'Pues cuando una nave es arrebatada por un viento la controlan con cuerdas y anclas, entorpeciendo su velocidad';

χειμῶνα μέγιστον ἐπιπεσεῖν αὐτοῖς [...]. ἐπεὶ δὲ ἤδη σφᾶς κατὰ τὴν Ζάκυνθον εἶναι ἀπὸ ψιλῆς τῆς κεραίας πλέοντας, ἔτι καὶ σπείρας τινὰς ἐπισυρομένους, ὡς τὸ ῥόθιον ἐπιδέχεσθαι τῆς όρμῆς [...](Luc. tox. 19)

'Una gran tormenta les cayó encima [...]. Y cuando ya estaban junto a las costas de Zácinto, navegando a palo seco, e incluso recogiendo algunas cuerdas para reducir el ímpetu de la acometida [...]'.

La contaminación de πέσμα con σπεῖρα, σειρά cuenta con paralelos en otras lenguas (cf. Bloomfield 1933, 422; Hock 1991, 197 s.). Así, el diptongo de fr. cloître (fr. ant. clostre) se explica por influencia de cloison. En la evolución a las lenguas romances, nuptiae recibió el vocalismo de \*nŏvius, dando lugar a \*nŏptiae, de donde nozze, fr. noces<sup>61</sup> con /ɔ:/ (cf. Rohlfs 1966–1969, § 68);<sup>62</sup> igualmente, clavus debió de experimentar la influencia del diptongo

<sup>&</sup>lt;sup>59</sup> Cf. Eustacio ad Od. VI,269: ἡ 'σπείρας' δι' ὧν αἱ νῆες ἔλκονται.

No obstante, esta licencia métrica cuenta con paralelos en los poemas homéricos (Chantraine 1958/I, 104; West 1982, 38 s.).

Ernout (1946, 264 s.) propone una influencia de noctem.

De acuerdo con la explicación tradicional, también nurus, nura (App. Prob.) presen-

de claudere en el paso al italiano: it. merid. chiovo, it. chiodo. Fr. ant. fraie (< fraga) se ha contaminado con framboise, dando lugar a fr. mod. fraise. De aspidem el francés antiguo testimonia aún aspe, que pasó posteriormente a aspic por influjo de basilic. En español antiguo, aloa y aloda (< lat. alauda) han sido modificados en alondra por influencia de golondrina y calandria.

En el propio griego, el vocalismo del nominativo jón.-at. πούς (por el más esperable πώς, Hesych. π 4515; Latte / Hansen 1953–2009), una vexata quaestio de la morfología griega, podría explicarse por la influencia de la /o:/ que aparece en otros sustantivos que designan partes del cuerpo, como nom. sg. όδούς 'diente' y οὖς 'oreja'.  $^{66}$ 

En conclusión, πέσμα, conservado en Hesiquio, es el resultado fonéticamente regular esperable. El vocalismo de πεῖσμα es secundario.

#### 9. Conclusiones

A pesar de algunos supuestos ejemplos, es difícil admitir que en griego antiguo las secuencias *VnsC* tuvieran una duración fonológica trimoraica que se habría manifestado, tras la pérdida de la nasal, por un alargamiento compensatorio de la vocal. Por un lado, un análisis más detallado demuestra que en griego antiguo no hay fenómenos fonológicos asociados a la existencia de sí-

tan una contaminación con sŏcrus y sŏror, de donde \*nŏram > esp. nuera, ital. nuora, \*norus > rum. noră (cf. Coromines 1991, s.v. nuera). Sin embargo, todo parece indicar que nŏrus, nŏra eran formas populares antiguas y fonéticamente regulares: \*snusa > \*nora, cf. \*fu-sē- > fore vs. osco fusía 'foret'. Lat. clásico nurus presentaría una asimilación /o\_u/ > /u\_u/ (cf. Sommer 1900, 326; Parker 1988, 225 s.).

Esta contaminación es frecuente en pares de antónimos. Así, el adjetivo latino gravis ha pasado en protorromance a \*GREVE(M) por influencia con \*LEVE(M), de donde fr. ant. grief (fr. mod. grièvement), ital. greve. Del mismo modo, dexter ha provocado la transformación de sinister en sinexter, de donde esp. siniestro, fr. ant. senestre.

A su vez, la /f/ inicial de framboise (< \*BRAMBISE) es producto de la influencia de fraise.

Como es sabido, el vocalismo del nominativo dor. πός (Gramm.), lac. πόρ (Hesych. π 3008; Latte / Hansen 1953–2009) es también una innovación griega a partir de los casos oblicuos.

Debo esta sugerencia a Julián Méndez Dosuna. La evolución en οὖς 'oreja' presenta un alargamiento fonético regular: nom. sg. \*h₂oμs-os > \*owhos > \*ōwos > \*ōos > jón.-át. οὖς, dor. ὧς, gen. sg. \*owha-t-os (que reemplaza al más antiguo \*h₂oμs-(e)s-os) > ōwatos > ōatos > ὀτός (cf. recientemente de Lamberterie 2009). La vocal larga se testimonia epigráficamente: át. nom. sg. ⟨OΣ⟩ (cf. Threatte 1996, 276) y el antropónimo derivado Ὠάτας (SEG 41, 1709; s. IV a.C.; cf. Dubois 1993).

labas trimoraicas fonológicamente distintas de las sílabas largas. Por otro, una cantidad no despreciable de ejemplos muestra que en la secuencia de nsC la nasal desaparecía sin modificar la duración de la sílaba.

Por el contrario, las supuestas formas con alargamiento compensatorio pueden explicarse fácilmente de otro modo. Algunas, como ἐκλογιζούσθω y εἰστήληι, son evidentes errores y deben corregirse en ἐκλογιζοένσθω y ἐ[ι]στήληι. La analogía con las formas tipo θάσσων, ἐλάσσων es responsable de la sibilante geminada en ἄσσον, y la /e:/ de ἔσπεισται y ἐσπείσθην se debe a la analogía de los temas de futuro y aoristo activos (σπείσω, ἔσπεισα). Finalmente, la paronimia con πεῖσμα 'persuasión', en combinación con la influencia de otras palabras de la misma esfera semántica, como σειρά y σπεῖρα, explican la /e:/ de πεῖσμα.

#### Bibliografía

- Abbenes 1990 = Jelle G. J. Abbenes, The Middle Imperative Plural, Type φερέσθω in Greek. In: HS 103 (1990), 236–244.
- Allen 1973 = W[illiam] Sydney Allen, Accent and Rhythm. Prosodic Features of Latin and Greek. A Study in Theory and Reconstruction (Cambridge 1973).
- Alonso Déniz 2007 = Alcorac Alonso Déniz, Estudios sobre la aspiración de /s/ en los dialectos griegos (Diss., Univ. Madrid 2008). Online at URL http://eprints.ucm.es/7894/1/T30236.pdf (retrieved 20. 8. 2012).
- Alonso Déniz 2011 = —, ἐκλογιζούσθω for ἐκλογιζέσθω in IG IX.12(4), 798.104. Two False Characters in Search of an Author. In: Zs. für Papyrologie und Epigraphik 176 (2011), 163–168.
- Ambrazas et al. 1997 = Vytautas Ambrazas et al., Lithuanian Grammar (Vilnius 1997).
- Andrews 2005 = Avery D. Andrews, Homeric Recitation, with Input from Phonology and Philology. In: Antichthon 39 (2005), 1–28.
- Asu / Teras 2009 = Eva Liina Asu / Pire Teras, Estonian. In: Journal of the International Phonetic Association 39 (2009), 367–372.
- Batschelet-Massini 1984 = Werner Batschelet-Massini, Zur Inschrift auf der spätapulischen Hermeslutrophoros in Basel. In: Antike Kunst 27 (1984), 41–46.
- Bechtel 1921 = Friedrich Bechtel, Die griechischen Dialekte. I: Der lesbische, thessalische, böotische, arkadische und kyprische Dialekt (Berlin 1921).

- Beekes 2010 = Robert S. P. Beekes, Etymological Dictionary of Greek (= Indo-European Etymological Dictionary Series 10; Leiden Boston 2010).
- Bile 1988 = Monique Bile, Le dialecte crétois ancien. Étude de la langue des inscriptions, recueil des inscriptions postérieures aux IC (Paris 1988).
- Blass 1888 = Friedrich Blass, Über die Aussprache des Griechischen (Berlin 1888).
- Bloomfield 1933 = Leonard Bloomfield, Language (New York 1933).
- Blümel 1982 = Wolfgang Blümel, Die aiolischen Dialekte. Phonologie und Morphologie der inschriftlichen Texte aus generativer Sicht (= KZ-Ergänzungsheft 30; Göttingen 1982).
- Brixhe 1989 = Claude Brixhe, Morphonologie ou morphographémie? À propos de quelques variations graphiques en grec ancien. In: BSL 84 (1989), 21–53.
- Brixhe 1996 = —, Phonétique et phonologie du grec ancien. I: Quelques grandes questions (= Bibliothèque des Cahiers de l'institut de linguistique de Louvain 82; Louvain-la-Neuve 1996).
- Broselow 1995 = Ellen Broselow, Skeletal Positions and Moras. In: The Handbook of Phonological Theory, ed. John A. Goldsmith (Cambridge, Mass. 1995), 175–205.
- Brugmann 1897 = Karl Brugmann, Grundriß der vergleichenden Grammatik der indogermanischen Sprachen. I: Einleitung und Lautlehre (Strassburg 1897).
- Brugmann 1900 = —, Griechische und italische Miszellen. In: IF 11 (1900), 99–111.
- Brugmann / Thumb 1913 = Karl Brugmann / Albert Thumb, Griechische Grammatik. Lautlehre, Stammbildungs- und Flexionslehre, Syntax (München 1913).
- Buck 1905 = Carl D. Buck, Notes on Certain Forms of the Greek Dialects. In: The Classical Review 19 (1905), 242–250.
- Buck 1911 = —, On a New Argive Inscription. In: Classical Philology 6 (1911), 219–220.
- Buck 1955 = —, The Greek Dialects: Grammar, Selected Inscriptions, Glossary (Chicago 1955).
- Cassio 1999 = KATÀ DIÁLEKTON. Atti del III Colloquio Internazionale di Dialettologia Greca, ed. Albio C. Cassio (= AION, Sez. filologico-letteraria 19; Napoli 1999).

- Cassio 1999a = Albio Cesare Cassio, Futuri dorici, dialetto di Siracusa e testo antico dei lirici greci. In: Cassio 1999, 187–204.
- Chandler 1774/I-II = Richard Chandler, Inscriptiones antiquae, pleraeque nondum editae: in Asia minori et Graecia, praesertim Athenis. I-II (Oxford 1774).
- Chantraine 1933 = Pierre Chantraine, La formation des noms en grec ancien (= Collection linguistique 38; Paris 1933).
- Chantraine 1958 = -, Grammaire homérique. I: Phonétique et morphologie (= Collection de philologie classique 1; Paris 1958).
- Chantraine 1968–1980 = —, Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots (Paris 1968–1980).
- Chene / Anderson 1979 = Brent de Chene / Stephen R. Anderson, Compensatory Lengthening. In: Lg. 55 (1979), 505-535.
- Coates 1968 = William A. Coates, Near-homonymy as a Factor in Language Change. In: Lg. 44 (1968), 467–479.
- Colvin 2007 = Stephen Colvin, A Historical Greek Reader. Mycenaean to the Koiné (Oxford New York 2007).
- Coromines 1991 = Joan Coromines, Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico (Madrid 1991).
- Cramer 1835–1837 = Anecdota Graeca e codd. manuscriptis bibliothecarum Oxoniensium, ed. John A. Cramer. I–IV (Oxford 1835–1837, repr. Amsterdam 1963).
- Crespo 1999 = Emilio Crespo, Cronología de los segundos alargamientos compensatorios en jónico-ático. In: Cassio 1999, 161-186.
- de Vaan 2008 = Michiel de Vaan, Etymological Dictionary of Latin and the Other Italic Languages (= Leiden Indo-European Etymological Dictionary Series 7; Leiden Boston 2008).
- Devine / Stephens 1976 = Andrew M. Devine / Laurence D. Stephens, The Homeric Hexameter and a Basic Principle of Metrical Theory. In: Classical Philology 71 (1976), 141-163.
- Devine / Stephens 1994 = / —, The Prosody of Greek Speech (New York Oxford 1994).
- Drewitt 1908 = John A. J. Drewitt, Some Differences between Speech-Scansion and Narrative-Scansion in Homeric Verse. In: The Classical Quarterly 2 (1908), 94–109.
- Dubois 1993 = Laurent Dubois, Deux noms mythiques. In: RPh 65,1 (1991 [1993]), 99-104.

- Ernout 1946 = Alfred Ernout, Rencontres de sens. In: Latomus 20 (1946), 263–266.
- Fraser / Matthews 1987 = Peter M. Fraser / Elaine Matthews, A Lexicon of Greek Personal Names. I: Aegean Islands, Cyprus, Cyrenaica (Oxford New York 1987).
- Frisk I-III = Hjalmar Frisk, Griechisches Etymologisches Wörterbuch. I-III (Heidelberg 1960–1972).
- García Ramón 1992 = José Luis García Ramón, Mycénien ke-sa-do-ro /Kessandros/, ke-ti-ro /Kestilos/, ke-to /Kestor/: grec alphabétique Αἰνησιμβρότα, Αἰνησίλαος, Αἰνήτωρ et le nom de Cassandra. In: Mykenaïka. Actes du IXe Colloque international sur les textes mycéniens et égéens, Athènes 1990, ed. Jean-Pierre Olivier (Athènes Paris 1992), 239–255.
- George et al. 2007 = Greek and Latin from an Indo-European Perspective, ed. Coulter George et al. (= Cambridge Classical Journal, Suppl. 32; Cambridge 2007).
- Gordon 2006 = Matthew Kelly Gordon, Syllable weight: Phonetics, Phonology, Typology (New York 2006).
- Gow 1951 = Andrew S. F. Gow, Nicandrea: With Reference to Liddell and Scott, ed. 9. In: The Classical Quarterly N.S. 1 (1951), 95–118.
- Gow / Scholfield 1953 = Nicander, The Poems and Poetical Fragments, ed. Andrew S. F. Gow / Alwyn F. Scholfield (Cambridge 1953).
- Grammont 1948 = Maurice Grammont, Phonétique du grec ancien (= Collection "Le langues du monde" 3; Lyon 1948).
- Hackstein 1997 = Olav Hackstein, Probleme der homerische Formenlehre. I: ἐνίψω b 137, ἐνίψει H 447, I 148 und die Etymologie von gr. ἔννεπε, ἐνίσσω/ἐνίπτω und (alt)lat. insece, inquit. In: MSS 57 (1997), 19–46.
- Hayes 1989 = Bruce Hayes, Compensatory Lengthening in Moraic Phonology. In: Linguistic Inquiry 20,2 (1989), 253–306.
- Herda 2006 = Alexander Herda, Der Apollon-Delphinios-Kult in Milet und die Neujahrsprozession nach Didyma. Ein neuer Kommentar der sog. Molpoi-Satzung (= Miles. Forschungen 4; Mainz 2006).
- Hermann 1923 = Eduard Hermann, Silbenbildung im Griechischen und in den andern indogermanischen Sprachen (= KZ-Ergänzungsheft 2; Göttingen 1923).
- Hock 1986 = Hans H. Hock, Compensatory Lengthening: in Defense of the Concept 'mora'. In: FoL 20,3-4 (1986), 431-460.
- Hock 1991 = —, Principles of Historical Linguistics (Berlin etc. 1991).

- Hodot 1990 = René Hodot, Le dialecte éolien d'Asie. La langue des inscriptions VII<sup>e</sup> s. a.C. IV<sup>e</sup> s. p.C. (= Mémoire 88; Paris 1990).
- ICr I-IV = Friedrich Halbherr / Margherita Guarducci, Inscriptiones Creticae. I-IV (Roma 1935-1950).
- IG I-XIV = Inscriptiones Graecae. I-XIV (Berlin 1877 ss.).
- Jeffery / Johnston 1990 = L[ilian] H. Jeffery / A[lan] W. Johnston, The Local Scripts of Archaic Greece. A Study of the Origin of the Greek Alphabet and its Development from the 8th to the 5th Centuries B.C. (Oxford 1990).
- Kavitskaya 2002 = Darya Kavitskaya, Compensatory Lengthening. Phonetics, Phonology, Diachrony (New York 2002).
- Knobloch 1983 = Johann Knobloch, Schwierige Wörter im Griechischen. In: Festschr. Robert Muth, ed. Paul Händel / Wolfgang Meid (= IBK 22; Innsbruck 1983), 193-194.
- Kühner / Blass 1890–1892 = Raphael Kühner / Friedrich Blass, Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache. I: Elementar- und Formenlehre (Hannover 1890–1892).
- Ladefoged / Maddieson 1996 = Peter Ladefoged / Ian Maddieson, The Sounds of the World's Languages (Oxford 1996).
- Lagercrantz 1898 = Otto Lagercrantz, Zur griechischen Lautgeschichte (= Uppsala Universitets årsskrift 1898,1; Uppsala 1898).
- Lamberterie 1990 = Charles de Lamberterie, Les adjectifs grecs en -uç. Sémantique et comparaison. I-II (= Bibliotheque des Cahiers de l'Institut de Linguistique de Louvain 54-55; Louvain-la-Neuve 1990).
- Lamberterie 2009 = —, En hommage à Michel Lejeune: mycénien o-wo-we et le nom de l' "oreille" en grec. In: Autour de Michel Lejeune. Actes des journées d'étude, Lumière-Lyon 2006, ed. Frédérique Biville / Isabelle Boehm (= Collection de la Maison de l'Orient et de la Méditerranée, Sér. linguistique et philologique 6; Lyon 2009), 79-116.
- Latte 1957 = Kurt Latte, Άσκωλιασμός. In: Hermes 85 (1957), 385–391.
- Latte / Hansen 1953-2009 = Hesychii Alexandrini lexicon. I-IV, ed. Kurt Latte / Peter Allan Hansen (København / Berlin New York 1953-2009).
- Lejeune 1972 = Michel Lejeune, Phonétique historique du mycénien et du grec ancien (= Tradition de l'humanisme 9; Paris 1972).
- LfgrE I-IV = Bruno Snell et al., Lexikon des frühgriechischen Epos. I-IV (Göttingen 1955-2010).
- Lomiento 1993 = Cercidas. Testimonia et fragmenta, ed. Liana Lomiento (= Lyricorum Graecorum quae exstant 10; Roma 1993).

- Maddieson 1985 = Ian Maddieson, Phonetic Cues to Syllabification. In: Phonetic Linguistics. Festschr. Peter Ladefoged, ed. Victoria A. Fromkin (Orlando 1985), 203–221.
- Maddieson 1997 = —, Phonetic Universals. In: The Handbook of Phonetic Science, ed. William J. Hardcastle / John Laver (Oxford 1997), 619–639.
- Mayrhofer I-III = Manfred Mayrhofer, Etymologisches Wörterbuch des Altindoarischen. I-III (Heidelberg 1986–2001).
- Meier-Brügger 1992a = Michael Meier-Brügger, Griechische Sprachwissenschaft. I-II (= Sammlung Göschen 2241–2242; Berlin New York 1992).
- Michael Meier-Brügger 1992b = —, Zu griechisch μογέω und Familie. In: Glotta 70 (1992), 134–135.
- Meillet 1921 = Antoine Meillet, Sur les effets de la homonymie dans les anciennes langues indoeuropéennes. In: Cinquantenaire de l'Ecole pratique des hautes études (= Ecole Pratique des Hautes Études, Sciences historiques et philologiques 230; Paris 1921), 169–180.
- Meiser 1986 = Gerhard Meiser, Lautgeschichte der umbrischen Sprache (= IBS 51; Innsbruck 1986).
- Meiser 1998 = —, Histrorische Laut- und Formenlehre der lateinischen Sprache (Darmstadt 1998).
- Meissner 2006 = Torsten Meissner, S-stem Nouns and Adjectives in Greek and Proto-Indo-European. A Diachronic Study in Word Formation (Oxford New York 2006).
- Meister 1882 = Richard Meister, Die griechischen Dialekte. I: Asiatischäolisch, Böotisch, Thessalisch (Götingen 1882).
- Meister 1898 = —, Elisches Amnestiegesetz auf einer Bronzetafel aus Olympia. In: Berichte Verhandl. Kgl. Sächs. Gesellsch. Wiss. Leipzig, Philolog.-histor. Cl., 50 (Leipzig 1898), 218–228.
- Meisterhans / Schwyzer 1900 = Konrad Meisterhans / Eduard Schwyzer, Grammatik der attischen Inschriften (Berlin <sup>3</sup>1900).
- Méndez Dosuna 1991-1992 = Julián Méndez Dosuna, «El» por «E» ante vocal en griego, el valor del signo «I» en Tespias y otras cuestiones. In: Veleia 8-9 (1991-1992), 309-330.
- Méndez Dosuna 1993 = —, Metátesis de cantidad en jónico-ático y heracleota. In: Emerita 61 (1993), 95–134.
- Meyer 1896 = Gustav Meyer, Griechische Grammatik (Leipzig 1896).
- Minon 2007/I-II = Sophie Minon, Les inscriptions éléennes dialectales. I: Textes. II: Grammaire et vocabulaire institutionnel (= École Pratique des

- Hautes Études, Sciences historiques et philologiques, 3, 38; Genève 2007).
- Moralejo Álvarez 1973 = Juan José Moralejo Álvarez, Gramática de las inscripciones délficas. Fonética y Morfología. Siglos VI–III a.C. (Santiago de Compostela 1973).
- Nassivera 2000 = Michele Nassivera, The Development of the PIE Words for 'Sky', 'Cow' and 'Ship' and the Relative Chronology of Osthoff's Law. In: HS 113 (2000), 57–70.
- Nieto Izquierdo 2008 = Enrique Nieto Izquierdo, Gramática de las inscripciones de la Argólide (Diss., Univ. Madrid 2008). Online at URL http://eprints.ucm.es/8475/1/\Gamma30692.pdf (retrieved 20.8.2012).
- Nieto Izquierdo 2009 = —, Αἰσκλαπιός, Τροιζάνιος y Γεραίστιος. Sobre la supuesta epéntesis de yod en la Argólide. In: Giornale italiano di filologia 61 (2009), 3–14.
- Nikolaev 2007 = Alexander Nikolaev, The Name of Achilles. In: George et al. 2007, 162–173.
- Ohala 1993 = John Ohala, The Phonetics of Sound Change. In: Historical Linguistics. Problems and Perspectives, ed. Charles Jones (London New York 1993), 237–278.
- Olsen 1993 = Birgit Anette Olsen, Vedic and Laryngeals. *irayáti* and *iradhanta badhnáti* and *ubhnáti*. In: Indogermanica et Italica. Festschr. Helmut Rix, ed. Gerhard Meiser et al. (= IBS 72; Innsbruck 1993), 362–372.
- Page 1951 = Alcman. The Partheneion, ed. Denys L. Page (Oxford 1951).
- Parker 1988 = Holt N. Parker, Latin  $*sis\bar{o} > ser\bar{o}$  and Related Rules. In: Glotta 66 (1988), 221–241.
- Parker 2002 = Stephen G. Parker, Quantifying the Sonority Hierarchy (Diss., Univ. of Massachusetts 2002).
- Parker 2008 = —, Sound Level Protrusions as Physical Correlates of Sonority. In: Journal of Phonetics 36 (2008), 55–90.
- Passa 2009 = Enzo Passa, Parmenide. Tradizione del testo e questioni di lingua (= Quaderni dei Seminari romani di cultura greca 12; Roma 2009).
- PCG I— = Poetae comici Graeci, ed. Rudolf Kassel / Colin Austin. I— (Berlin 1983 ss.).
- Peters 1980 = Martin Peters, Untersuchungen zur Vertretung der indogermanischen Laryngale im Griechischen (= Sb. Österr. Akad. Wiss., Philosoph.-histor. Kl., 377; Wien 1980).

- Pinault 2008 = Georges-Jean Pinault, Chrestomathie tokharienne. Textes et grammaire (= Collection linguistique 95; Leuven Paris 2008).
- PMG Page = Poetae melici Graecae, ed. Denys L. Page (Oxford 1962).
- POxy XI = The Oxyrhynchus Papyri. XI, ed. Bernard P. Grenfell / Arthur S. Hunt (London 1915).
- Probert 2003 = Philomen Probert, A New Short Guide to the Accentuation of Ancient Greek (London 2003).
- Probert 2006 = —, Ancient Greek Accentuation. Synchronic Patterns, Frequency Effects, and Prehistory (Oxford New York 2006).
- Ringe 2006 = Don[ald A.] Ringe, From Proto-Indo-European to Proto-Germanic (= A Linguistic History of English 1; Oxford 2006).
- Risch [1964] 1981 = Ernst Risch, Das Attische im Rahmen der griechischen Dialekte [1964]. In: E.R., Kleine Schriften, ed. Annemarie Etter / Marcel Looser (Berlin New York 1981), 222–235.
- Rix [1970] 2001 = Helmut Rix, Anlautender Laryngal vor Liquida oder Nasalis sonans im Griechischen [1970]. In: H.R., Kleine Schriften, ed. Gerhard Meiser (Bremen 2001), 135–166.
- Rohlfs 1966–1969 = Gerhard Rohlfs, Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti. I: Fonetica. II: Morfologia. III: Sintassi e formazione delle parole (= Manuali di letteratura, filologia e linguistica 3; Torino 1966–1969).
- Ryan 2011 = Kevin M. Ryan, Gradient Syllable Weight and Weight Universals in Quantitive Metrics. In: Phonology 28 (2011), 413–454.
- Schindler 1967 = Jochem Schindler, Tocharische Miszellen. In: IF 72 (1967), 239–249.
- Schmidt 1992 = Gernot Schmidt, Indogermanische Ordinalzahlen. In: IF 97 (1992), 197–235.
- Schulze [1895] 1933 = Wilhelm Schulze, Zur Bildung der sigmatischen Aoriste im Griechischen [1895]. In: W.S., Kleine Schriften (Göttingen 1933), 351–356.
- Schwyzer 1923 = Eduard Schwyzer, Dialectorum Graecarum exempla epigraphica potiora (Leipzig <sup>3</sup>1923).
- Schwyzer 1939 = —, Griechische Grammatik. I: Allgemeiner Teil, Lautlehre, Wortbildung, Flexion (= Handbuch der Altertumswissenschaft 2,1,1; München 1939).
- SGDI I-IV = Hermann Collitz / Friedrich Bechtel, Sammlung der griechischen Dialekt-Inschriften. I-IV (Göttingen 1884-1914).

- SEG 1-= Supplementum epigraphicum Graecum 1- (1923 ss.).
- SIG<sup>3</sup> = Wilhelm Dittenberger, Sylloge inscriptionum Graecarum (Leipzig <sup>3</sup>1915–1924).
- Sihler 1995 = Andrew L. Sihler, New Comparative Grammar of Greek and Latin (Oxford New York 1995).
- Solmsen 1888 = Felix Solmsen, Sigma in Verbindung mit Nasalen und Liquiden im Griechischen [II]. In: KZ 29 (1888), 329–358.
- Sommer 1900 = Ferdinand Sommer, Lateinischer Vokalumlaut in haupttonigen Silben. In: IF 11 (1900), 325–341.
- Strachan 1902 = John Strachan, On some Greek Comparatives. In: The Classical Review 16 (1902), 397–398.
- Stüber 1996 = Karin Stüber, Zur dialektalen Einheit des Ostionischen (= IBS 85; Innsbruck 1996).
- TGL = Henri Estienne et al., Thesaurus Graecae linguae. I–IX (Paris 1831–1865, repr. Graz 1954).
- Threatte 1980 = Leslie Threatte, The Grammar of Attic Inscriptions. I: Phonology (Berlin New York 1980).
- Threatte 1996 = —, The Grammar of Attic Inscriptions. II: Morphology (Berlin New York 1996).
- Thumb / Kieckers 1932 = Albert Thumb / Ernst Kieckers, Handbuch der griechischen Dialekte. I (= Indogerman. Bibliothek I,8,1; Heidelberg 1932).
- Untermann 2000 = Jürgen Untermann, Wörterbuch des Oskisch-Umbrischen (Heidelberg 2000).
- Vessella 2007 = Carlo Vessella, Overlength and the System of Primary Comparatives in Homeric and Attic Greek. In: George et al. 2007, 131–139.
- Vine 2005 = Brent Vine, Remarks on Rix's Law in Greek. In: JIES 33 (2005), 247–290.
- Viredaz 2000 = Rémy Viredaz, k'erb, jerb, χερσί. In: HS 113 (2000), 290-307.
- Vottéro 1995-1996 = Guy Vottéro, À propos du signe ⊦ en béotien. In: Varbum 18 (1995-1996), 299-339.
- Waanders 1992 = Frederik M. J. Waanders, Greek. In: Indo-European Numerals, ed. Jadranka Gvozdanović (= Trends in Linguistics, Studies and Monographs 57; Berlin New York 1992), 369–388.
- Wackernagel [1891] 1953 = Jacob Wackernagel, Κέχονδα [1891]. In: J.W., Kleine Schriften. I (Göttingen 1953), 824–825.

- West 1982 = Martin L. West, Greek Metre (Oxford 1982).
- West 1998 = Homerii Ilias, ed. Martin L. West. I (Stuttgart München 1998).
- West St. 1967 = Stephanie West, The Ptolemaic Papyri of Homer (= Papyrologica Coloniensia 3; Köln etc. 1967).
- Wilamowitz-Moellendorff 1904 = Ulrich von Wilamowitz-Moellendorff, Satzungen einer milesischen Sängergilde. In: Sb. Kgl. Preuß. Akad. Wiss. 1904, 619–640.
- Wilhelm [1897] 2002 = Adolf Wilhelm, Rez. Charles Michel, Recueil d'inscriptions grecques, Fasc. 1–2 (Bruxelles 1897) [1898]. In: A.W., Kleine Schriften. Abt. 2: Abhandlungen und Beiträge zur griechischen Inschriftenkunde. IV, ed. Gerhard Dobesch (= Sb. Österr. Akad. Wiss., Philosoph.-histor. Kl., 691; Wien 2002), 213–235.
- Willi 2008 = Andreas Willi, Sikelismos: Sprache, Literatur und Gesellschaft im griechischen Sizilien (8.-5. Jh. v. Chr.) (= Bibliotheca Helvetica Romana 29; Basel 2008).

Section des sciences historiques et philologiques • École Pratique des Hautes Études • 190, Avenue de France, 75013 Paris, France

E-Mail: alcorac.alonso@gmail.com